

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

En Madrid 12 rs. el trimestre.
Redaccion, Pretel de los Consejos,
número 3.
En provincias 15 rs. el trimestre.
En casa de los comisionados ó median-
te libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas
en la Biblioteca de medicina y Museo
científico, con la rebaja de un 10 por
400 de sus precios.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS.

RESUMEN.

ESCRITOS ORIGINALES. Escritos sobre el cáncer; por el Dr. D. José Gonzalez Olivares.—El cólera morbo en Oviedo.—ASUNTOS PROFESIONALES.—PRENSA MÉDICA. Medicina: Modo de restituir á la corteza seca de granado su virtud ténifuga.—Tratamiento abortivo de la blenorragia.—Id. curativo de la sarna á beneficio del vinagre.—Ventajas de la santonina como vermífugo para los niños.—Del empleo de la tintura de iodo en el tratamiento de la fotofobia.—Tratamiento del cólera por el cateterismo opiado.—PRENSA FARMACÉUTICA. Farmacia: Modo de apreciar la fuerza que contengan de ácido hidrocianico ciertas preparaciones farmacéuticas; por el Sr. Robertson.—Del almizcle vegetal como sucedáneo del almizcle animal; por el profesor Hannon, de Bruselas.—PARTE OFICIAL. Disposiciones del Gobierno: Ministerio de Hacienda.—Sanidad militar. Reales órdenes.—SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS. Comision central. Secretaria general.—VARIEDADES. Sanidad marítima.—Premios merecidos.—Empleados médicos.—De la libertad moral en sus relaciones con los delitos.—CRONICA.—VACANTES.

ESCRITOS ORIGINALES.

ESTUDIOS SOBRE EL CANCER.

Por el doctor D. José Gonzalez Olivares.

(Véase el número anterior.)

ETIOLOGÍA.

La mayor oscuridad reina acerca de esta parte del cáncer. Todos cuantos conocimientos pueden suministrarnos la anatomía, la fisiología y la patología, nos fuerzan á admitir como primera, última y única causa, una predisposicion especial. La naturaleza de esta y su asiento nos son de todo punto desconocidos. La misma duda, igual confusion é incertidumbre nos asiste si queremos averiguar, en virtud de qué circunstancias se desarrolla tal predisposicion. Este mal, que reaparece despues de las operaciones mejor ejecutadas, en el mismo punto en que se le eliminó, ó en otro mas ó menos distante, prosigue su marcha siempre progresiva; se burla de cuantos recursos posee la ciencia; camina constantemente á la destruccion y la muerte, y con tanta mayor celeridad cuanto con mas empeño se quiere detener: indica, á no dudarlo, una especificidad, una disposicion particular de la economía ó de una parte de ella, que desconocemos completamente, hasta en las circunstancias que preparan ó que desarrollan esta predisposicion.

Del análisis de todas nuestras observaciones se deduce que ninguna influencia tiene el temperamento. Se observa en los que están dotados de constitucion fuerte, vigorosa; en sanguíneos, como en los débiles, linfáticos y achacosos; nada en ellos descubre la existencia de una predisposicion á las afecciones cancerosas. Otro tanto sucede respecto al régimen de vida: el hombre sóbrio, como el intemperante; los que abusan de los placeres de la Venus y de la mesa, como los mas morigerados en sus costumbres, que no hacen uso de otros alimentos que los mas precisos y sencillos. Nadie mas sóbrio que el labrador gallego: sus alimentos son escasos y frugales; por lo comun se sostienen con leche, manteca de vaca ó de cerdo, verduras, pan de maiz ó centeno, y por lo general alguna corta cantidad de vino ó aguardiente de 18° el maximum. Esto no siempre, algunos dias.

La suciedad es, por desgracia, estremada; muy rara vez asean su cuerpo; duermen en establos sumamente estrechos, sin desnudarse, sobre paja de centeno, que se remuda á lo mas una vez al año. Desaseados igualmente en

los vestidos, gastan la misma ropa en invierno que en verano. Sus habitaciones son, por lo comun, casas terrenas, bajas, oscuras, con pequeños tragaluces, inmundas, asquerosas: los cerdos, los bueyes, los carneros y demas animales, comparten con ellos el aposento; los estiércoles permanecen mucho tiempo fermentando al lado de las camas y viviendas del labrador, y cuando son en tanta cantidad que obstruyen el paso, los sacan para colocarlos á la puerta de entrada de las viviendas, donde permanecen la mayor parte del año. El clima constantemente húmedo y frio: la mucha lluvia los obliga á recogerse, sobre todo en el invierno, gran parte del dia y toda la noche en medio de la insalubre atmósfera viciada por los dueños, hijos, ganados y estiércol de todos, depositado en tan estrecho local, sin ventilacion.

A la influencia de estas causas agrégase en muchísimos de ellos que no se alimentan con otra cosa, sino con la patata cocida ó asada en el rescoldo, las castañas cocidas y los nabos sin sal ninguna. Hay algunos pueblos cuyo alimento esclusivo son los mariscos crudos ó cocidos, que recojen en la baja mar.

Por otra parte, personas bien acomodadas, ricas, que hacen uso con moderacion de buenos y variados alimentos, á quienes no seducen los placeres de la mesa, sino que observan un régimen bueno, que hacen uso moderado del vino, que se privan de licores y de sustancias estimulantes, que tienen aseo y limpieza en el cuerpo y en las habitaciones, son igualmente invadidas del cáncer, como los demas labradores que carecen de todo, que desatienden todas las leyes de la higiene en medio de su pobreza y desnudez; unos y otros, como los que abusan de licores, del café, de alimentos muy condimentados y abundantes; en fin, se observa igualmente en el célibe, en el que hace uso moderado de la Venus, como en los que abusan de sus placeres.

Lo que no vemos comprobado en nuestras observaciones es lo que asevera M. D'Espine: que la clase de la sociedad mejor acomodada es quien, con mayor frecuencia, padece el cáncer: asi sucederá en el canton de Génova, donde ha recogido sus observaciones. En Galicia, en el vasto y poblado territorio de sus cuatro provincias, no sucede esto. Ciertamente es que la propiedad está muy dividida, que no hay fortunas colosales; pero hay muchas medianías y pobreza estremada. El cáncer, relativamente al número, no hemos hallado diferencia. A este grande hospital llegan los pobres de solemnidad, y los menos pobres, de todas las cuatro provincias, muchos de las de Oviedo y Leon; y á esta ciudad vienen los de estos mismos pueblos á quienes su fortuna les permite buscar alivio para sus males fuera de su casa: de suerte que, tanto en la práctica civil como en los hospitales, no se conoce esa desproporcion respecto al número, ni esa preferencia por razon de clases.

Tampoco se confirma en estos pueblos lo que dice M. Lember: que siendo esta enfermedad mas propia de la vejez, y llegando á ella los que tienen medios para cuidarse y observar un buen método higiénico, deben por esa razon verse mayor número de cánceres en los ricos que en los pobres. Es mayor el número de viejos pobres que ricos de los que tenemos en estos pueblos. Los ejemplos de longevidad son mas comunes en la clase pobre.

No comprendo en esta clase á los mendigos: hay muchos que sin implorar la caridad cristiana viven en la mayor estrechez, con grandes privaciones: pudiera citar algunos casos de noventa y mas años, y de entre ellos alguno que durante la primera mitad de la vida vivieron llenos de opulencia, y desde los 45 años han sufrido y sufren hoy todo género de privaciones, cubiertos de harapos y alimentándose con lo que pueden recoger en la cuestacion. Ninguna diferencia se observa, atendida la proporcion del mayor número de pobres respecto á los ricos, en la frecuencia de los afectos cancerosos, asi como respecto á alcanzar mas larga vida.

En las poblaciones rurales, como en las grandes ciudades, se encuentra el cáncer bajo todas sus formas. Estremadamente diseminada la poblacion gallega; careciendo de esos grandes centros que forman los grandes pueblos, los 45 de los cánceres que hemos visto pertenecen á los habitantes del campo.

La influencia de las estaciones sobre el desarrollo del cáncer es inapreciable á nuestra observacion; porque la mayor parte de los casos en que estriva recaen en personas que cuidan poco de su salud, y que desatienden, sino es que desconocen, el primer desarrollo de la enfermedad; llegan tambien de pueblos distantes, y no se por qué en sus relaciones no se halla veracidad ni exactitud.

Es creencia vulgar la de que son mas frecuentes los cánceres en nuestros dias, que en tiempo de nuestros antepasados. Mr. Tanchou y otros prácticos participan de esta vulgaridad. Sucede con esta enfermedad lo que con la tisis: en otros tiempos, dice el vulgo, no habia tantos tísicos como ahora, y tardaban mas en morir. Tal vez los progresos de la civilizacion contribuyan á mayor número de casos de una y otra enfermedad; pero es lo cierto que aumentados los medios de diagnóstico se conocen hoy mejor que antes muchos males; los que morian de ellos atribuian la muerte á otra cosa ó decian sin rebozo que el mal era completamente desconocido.

En cuanto á la influencia de los climas, podemos decir que reuniendo Galicia las condiciones de los climas calientes, de los templados y de los frios, hemos visto mayor número de cánceres en los habitantes de la provincia de Lugo y de la Coruña, que ocupan el Norte y Poniente de Galicia, que en los de Pontevedra y Orense, que están al Oriente y Sur. Quizá podrá contribuir algo el que la provincia de Orense es la mas distante de este hospital central, y los medios de comunicacion y transporte y aun de relaciones comerciales son casi nulos; pero no sucede lo mismo con la de Pontevedra. Tambien hay que atender que estas dos últimas provincias son mas pequeñas en territorio y tienen mucho menor número de habitantes, y aun en gran parte emigran á paises extranjeros ó á las provincias meridionales de España. Lo que se observa es, que los cánceres de los habitantes de la provincia de Lugo corren sus periodos con mas celeridad, y su reproduccion es mas pronta; desconfio mucho mas del éxito, si bien en todos abrigo la misma duda. En todo cáncer de los vecinos de estas provincias creo ver una predisposicion general, una diatesis bien manifiesta; al paso que en las demas hallo mejor comprobada la predisposicion local; por eso las reproducciones son mas tardias, y muchas veces no

se llegan á verificar, sucediendo que despues de algunos años otros males terminan con la existencia del individuo. Desconozco las causas de esta particularidad; no sé la influencia que podrán tener el clima, la clase de alimentos, por lo general compuestos de carnes saladas curadas al humo, el frio húmedo y la suciedad estremada; porque, si bien es cierto que en toda Galicia domina la miseria, la flojedad y el desaseo, me inclino á creer que la provincia de Lugo escede á las demas.

El influjo moral, en el desarrollo del cáncer, debe ser de poca consideracion. El labrador, por lo general, discurre poco, egercita y desarrolla sus fuerzas físicas; el sistema nervioso sensitivo decrece, porque el del movimiento adquiere toda la fuerza y vigor de que es capaz.

Es muy frecuente, aun entre los profesores, pensar que algunas enfermedades pueden disponer al desarrollo del cáncer: la escuela fisiológica le consideraba como una terminacion de la inflamacion; á estos principios deben sin duda el gran cuidado que hay en no irritar una úlcera con frecuencia, ni un tumor, por miedo que se degeneren en cáncer. El cáncer corre sus periodos con asombrosa celeridad cuando se le irrita, cuando se le aplican remedios estimulantes, siquiera sean de mediana intensidad. Las frotaciones que se prescriben con las sustancias anodinas, fundentes ó de otra naturaleza sobre los tumores escirrosos de los pechos; los manoseos continuos para reconocer su situacion, movilidad, dureza, sensibilidad y otras señales, hacen al escirro de los pechos crecer rápidamente, tomar un vuelo que de cierto no hubieran adquirido si se los tratara de otro modo. Por lo demás, no habiendo nacido cáncer, la enfermedad no creo que se convierta en tal por mucho que se la manosee y se la irrite. Una señorita de la ciudad de Vigo tenia un infarto en la glándula mamaria izquierda, y el terror que la infundia la idea de cáncer, la obligó á consultar á un profesor que participó del mismo temor: la aconsejó que frotase con fuerza cuatro veces, por lo menos, al dia el pecho con la pomada del ioduro plúmbico, y con tal fé hacia el remedio la jóven enferma, que todo el dia estaba frotando su pecho: se declaró una inflamacion que se combatió con los emolientes, quedándola una sensibilidad esquisita; á pesar de todo continuó mas de dos meses con la frotacion, hasta que desanimada de hallar remedio para sus males, se decidió á consultarse conmigo. La inspeccion del pecho, los sintomas que pude apreciar, me hicieron aconsejar á la enferma el no hacer remedio alguno: las unturas y las frotaciones eran la causa de su enfermedad, que existia en la imaginacion, no en el pecho. El no hacer nada fué el remedio que la puso buena, y las repetidas inflamaciones no alcanzaron á convertir en cáncer lo que no lo era. Por el contrario, á una señora de esta ciudad se presentó, sin causa conocida, un tumor por detras de la aureola del pezon, que caractericé de escirro. El tumor no se resuelve, no desaparece, porque no es posible; pero, en cambio, en dos años no se aumentó porque se ha evitado y se procura alejar toda irritacion, todo estimulo y frote por pequeño que sea. Como estos dos casos, por un órden inverso, pueden citarse centenares que comprueban que las inflamaciones no hacen degenerar en cáncer, al que no lo es; pero que siéndolo hacen correr sus periodos con celeridad.

La parte que la sífilis y las escrófulas puedan tener en el desarrollo del cáncer, no he podido alcanzar á comprenderla. En este pais se hallan dichas dos enfermedades tan difundidas, tan degeneradas, que son pocos los enfermos que nos consultan en quienes no figuren en primera ó segunda escala. Ya creo que en otra ocasion he dicho que habia oido á un eminente y consumado práctico aseverar con la mas profunda conviccion, que no debiera hacerse ningun matrimonio sin que con la fe de soltería, no llevasen el certificado de haber tomado

las fricciones diez y nueve dias antes de casarse. El abuso del mercurio altera, modifica los afectos sífilíticos, los dá cierta fisonomia, y produce á veces trastornos que es muy fácil confundir con los cánceres; y así es que el citado profesor se lisonjaba de haber curado muchos cánceres con el mercurio administrado científicamente. Hasta tal punto es cierta la primera parte, y tal es el influjo de un profesor sábio en una poblacion, que conozco familias de las mas distinguidas de Galicia por su posicion social, por sus bienes de fortuna y por otras mil recomendables circunstancias, que antes de contraer matrimonio se sujetaron á tomar las fricciones mercuriales con la buena fé y convencimiento que una monja se sujeta á ejercicios espirituales, para que Dios la ilumine en el acto decisivo de entregarse al claustro ó de renunciar al mundo. Repito: como tanto se transforman, dejeneran y adulteran, permítaseme la espresion, la sífilis y las escrófulas, no es posible atinar el influjo que en el desarrollo del cáncer puedan tener.

Los mugeres públicas no son las que padecen con mayor frecuencia el cáncer: se observa mas en las que tienen una vida arreglada, que son morigeradas en sus costumbres, y en aquellas que se ven en la necesidad de contener y refrenar sus pasiones y los estímulos venéreos.

Otra cuestion de no menos difícil resolucion es la de transmisibilidad. En esta se encierra la de ser ó no hereditario.

El cáncer no es contagioso: á pesar del poco cuidado que suele haber en los hospitales, no hemos podido apreciar un solo hecho, mientras que con frecuencia se está viendo pasar de unos á otros diversas afecciones. Apenas habrá un cirujano á quien no le haya saltado sangre de los operados del cáncer en los ojos, en la boca etc., y no por eso ha sentido otra molestia que el asco, la repugnancia. Padece por algunos años una erupcion fuerte en las manos, especialmente en la izquierda, caracterizada por unas úlceras sumamente sensibles; en las operaciones se manchaban con la sangre que me producía un ardor insoportable, sin mas resultado despues que la limpieza que tener mas sensible la parte enferma.

La cualidad hereditaria es algo mas manifiesta, al menos la predisposicion general. He conocido una familia de la cual murió la abuela, la hija de ésta y tres nietos, que todos fueron victimas de un cáncer en la parótida. He visto que las niñas heredan mejor que los varones la disposicion al cáncer que hubiese padecido su madre: algunos ejemplares podria citar de esta clase. No solo se trasmite por linea directa; pues así como las fisonomias de los niños suelen asemejarse á sus tíos y parientes, sucede lo mismo con la predisposicion al cáncer. Entre el número considerable de cánceres que he visto, no es grande la proporcion de aquellos en que podia haber sospecha de ser hereditarios, respecto á los otros en quienes jamás se habia conocido semejante enfermedad entre sus ascendientes. Una de las contraindicaciones para la ablacion del cáncer es que los ascendientes del enfermo hayan padecido esta enfermedad: he visto yo, y lo confirman prácticos muy consumados, que las recidivas son mas prontas y seguras que en los demas casos, y desde luego puede aconsejarse á los enfermos que no se operen.

El deseo irresistible y casi general de hallar causa que dé razon de los efectos, hace que muchas personas que tienen un cáncer, especialmente el del pecho en las mugeres, el del labio inferior en el hombre, atribuyan su presencia á la compresion del corsé, á los mordiscos de los niños en la lactancia, á una contusion recibida hace años en la parte, á la quemadura con el cigarro, á la costumbre de morderse los labios, ó á un pellizco casual con los dientes: nosotros no damos la mayor importancia á estos antecedentes, que los enfermos refieren, por dar algun motivo ó pretexto á su enfermedad, no pudiéndose convencer de que se produzca un mal sin que preceda causa: por espacio de seis años he ejercido la profes-

sion en varios pueblos de la provincia de Bilbao, donde los paisanos fuman bastante en pipa, cuyo cabo es muy corto: el receptáculo del tabaco está ardiendo muy cerca de los labios, el corto cabo de la pipa se calienta bastante, se queman con frecuencia; pues á pesar de esta irritacion continua no he visto en tan largo espacio de tiempo ni un cáncer del labio; no hay predisposicion en aquellos naturales, y sin esta condicion de nada sirven los agentes exteriores, sino son el motivo de que se manifieste una predisposicion que se hallaba oculta.

El sexo y la edad disponen al desarrollo del cáncer, si hemos de juzgar por el crecido número de mugeres, respecto al de hombres, y por la época de la vida en que el cáncer se desenvuelve. Sin embargo, registrando nuestros apuntes hallamos que en un quinquenio apenas se nota esa diferencia de la muger al hombre que tanto encarecen los escritores, á no ser que esta diferencia proceda de que no hallándola entre el cáncer y el canceróides, agrupamos en la estadística unos y otros, lo cual hará levantar el guarismo respecto á los hombres. El cáncer de las mamas en la muger es tan frecuente, que casi me atrevo á decir que por sí solo iguala, sino escede, en número á todos los que puede padecer en cualquier parte de la economía; pero en cambio el hombre escede considerablemente en el número de los que padece en el labio inferior. No creo que nos equivoquemos en decir que en este pais padece el hombre tan frecuentemente el cáncer del labio como la muger el de las mamas.

La estadística que formamos respecto á la edad en que aparecen los afectos cancerosos, nos suministra resultados á la vez positivos é interesantes. En todas las edades, desde el nacimiento hasta la vejez decrepita, se puede padecer el cáncer. Durante los siete primeros años de la vida hemos observado algunos tumores cancerosos, casi siempre en los ojos: desde esta edad hasta los catorce ó veinte años no hemos tenido ocasion de ver ninguno; desde esta época hasta los treinta y treinta y cinco años se presentan bastantes, aumentando el número en proporcion de los años. En la edad media es cuando se despliega esta enfermedad con suma frecuencia: desde los treinta y cinco hasta los sesenta años, aparecen los dos tercios del total de cánceres: desde los sesenta años disminuyen en proporcion que la edad avanza. Si las dos terceras partes pertenecen á la edad media, de la otra tercera parte dos corresponden á la vejez y el resto á la niñez. Esta particion no seria exacta si se hiciese segun los diversos órganos, tomando el cáncer en cada órgano en particular, porque el cáncer del ojo v. gr. le hallamos con mucha mas frecuencia en la primera edad que en la media; y en la última viceversa, el del labio, el de los órganos de la generacion etc.

Del exámen que hemos hecho de la etiología del cáncer no encontramos mas que oscuridad é incertidumbre: no hay órgano ni tejido que esté al abrigo de esta horrible y asoladora enfermedad: no hay tampoco edad, sexo, oficio, temperamento, clima, estacion, hábitos, usos y costumbres; no hay, en fin, condicion social en quien no ejerza su poderosa influencia. Desconocemos completamente la causa especial que desarrolla este mal ó que predispone á sufrirlo: todo cuanto nos rodea puede contribuir: ignorándose su causa, difícil es adivinar los medios de evitar sus mortíferos efectos; porque con solo apartarla de donde se la vé no conseguimos muchas veces sino dar mayor impulso á la que sostiene aquel efecto, que para nosotros es el todo en la enfermedad misma; estando vedado penetrar mas en el interior de nuestros órganos, en los secretos de nuestra organization.

(Se continuará.)

El cólera morbo en Oviedo.

Con fecha 28 de diciembre último nos escribió lo siguiente el digno comprofesor D. FELIPE POLO: «Hace treinta y siete dias que oficialmente se ha decla-

rado la invasión del cólera en esta ciudad, y entre las disposiciones bien acertadas que ha tomado la autoridad, es una de ellas el que permanezca todas las noches, desde las nueve á las siete de la mañana siguiente, una comisión compuesta de varios individuos de las juntas de beneficencia de distrito y un médico; este para prestar los auxilios de la ciencia y aquellos los de la caridad á los pobres enfermos desvalidos.—Hoy es la sexta vez que hago esta especie de guardia; la epidemia hace dias va mitigando sus rigores, y parece se presenta una noche tranquila y de bonanza.—Son las dos de la madrugada, nadie viene á reclamar nuestros socorros; voy pues á ocuparme en escribir unos breves apuntes sobre el cólera; serán estos mas ó menos extensos, segun el tiempo de que me dejen disponer los enfermos, pues otro no puedo emplear en esta clase de ocupaciones mas cómodas y de mas atractivo que la de andar visitando enfermos en tiempo de epidemia.

Escribo estas líneas á la ligera, sin tiempo para corregirlas y sin aspiraciones de ningun género, pues sé lo poco que valen: si lo hago es tan solo por ocupar estas horas que me tocan de guardia, ya que hoy felizmente me dejan descansar, y porque creo tambien que el médico de conciencia debe publicar el método seguido por él durante una epidemia.—Antes de esponderle voy á echar una rápida ojeada sobre la historia de la enfermedad, su causa específica y determinante, preservativos y algunas disposiciones que se han tomado en esta ciudad.

Historia. Los anales del mundo conocido no recuerdan una epidemia que haya cundido con mas rapidez, y se haya esparcido por mas diversos puntos del globo, llevando consigo el terror y la muerte, que la del cólera morbo asiático.—Su itinerario ha sido desde su aparición el que han seguido los ejércitos procedentes de la India: infectada por ellos una comarca, luego se ha esparrido el mal por medio de las comunicaciones mercantiles.—No quiere decir esto que consideremos al cólera contagioso de la misma manera que lo son la sarna, las viruelas y el sarampion: no hay contagio en él, pero sí infección.—Acaso opinaré yo así porque no he sido hasta ahora atacado de él á pesar de haber pasado 45 dias viviendo en un hospital de coléricos, en clase de practicante voluntario y sin sueldo, en el año 34; y en este llevo mas de un mes visitando diariamente de 30 á 50 invadidos, sin tomar precaucion de ninguna clase para evitar el contagio y sin esquivar el roce con los enfermos.—Esto no será una razon para decir que no es contagioso; pero sí para no tenerle miedo, y para que me incline á la opinion emitida antes.

El cólera morbo indico es una enfermedad muy moderna: ni en la antigüedad, ni en la edad media fué conocida.—Parece que en 1817 en Jessore (Bengala) apareció por primera vez; quizá ya antes existiera en aquellos paises; pero el espíritu de aislamiento é incomunicacion que desde los tiempos mas remotos reina en ellos, como sucede en la China, habrá sido la causa de que no se extendiera, ni se supiera de él; pues ninguno de los grandes conquistadores de la antigüedad, ni de los tiempos modernos, invadieron aquella península: el único que extendió sus correrías hasta ella fué Alejandro el Grande, pero por distinto punto al que se cree como foco y manantial de la epidemia: sea de esto lo que quiera, lo cierto es que las primeras noticias que de él se tienen son las que dieron los facultativos del ejército inglés en 1817 establecido en Bengala.—En 1818 pasó la epidemia á la costa de Coromandel, de Malavar, y al imperio de Birman.—En 1821 invadió la Arabia, la Persia, la Mesopotamia, la Siria y la Judea.—En 1823 ya estaba en Rusia; el ejército de la parte meridional lo llevó al Occidente del imperio: en Moscow hizo horribles estragos en 1831; y cuando despues las tropas rusas invadieron la Polonia, lo propagaron por este pais; de aqui pasó á Prusia y al Austria, y luego recorrió toda la Europa en 1833 y 34.—Veinte años ha pasado España libre de este azote, y ahora por segunda vez le está sufriendo, y se presenta con los mismos caracteres, con la misma índole que en la época anterior: no obstante, hace menos estragos, parece que este cruel enemigo con la edad viene algo quebrantado; tambien es verdad que las precauciones son mas, y mas bien tomadas, y que como conocido se le ataca con mayor acierto.

Causas.—La causa determinante específica del cólera no se sabe: unos la buscan en la atmósfera, en la tierra y en sus producciones; otros, como los partidarios de la química orgánica, la achacan á ciertos gusanitos microscópicos que exhalan las lagunas de la India, y que el aire conduce de una parte á otra.—Mr. Robelleau cree que es un exceso de ácido carbónico en la sangre.—Para Mr. Latte es una violenta gastro-enteritis.—Mr. Leitonla atribuye á un criptogano trasmitido por el aire; pero en

lo que no hay duda es, que este agente *sui generis* tiene la facultad de propagarse, atacando á muchas personas á la vez, y siendo esto una cualidad inherente á su naturaleza: de aqui se deduce que es epidémico.

El modo de propagarse es muy extraordinario: su direccion ha sido casi constantemente la de las líneas itinerarias; pero dando grandes saltos, ó dejando en el intermedio de un punto á otro algunos pueblos sin invadir.

En todos los extremos de la temperatura atmosférica, y en todas las estaciones del año ataca esta enfermedad; lo mismo que á todas las castas, á todas las tribus y á todos los temperamentos y edades.

Preservativos.—Los que reclama la higiene privada son:—Una limpieza estremada en la casa y en las ropas.—Llevar bien abrigado el vientre y el estómago.—Procurar por todos los medios adquirir fuerza de ánimo.—Evitar las grandes emociones.—Ser parcos en la comida y bebida, sin dejar de alimentarse casi en cantidad, segun sea de costumbre: el arroz y los asados son las comidas mejores, y el agua la mejor bebida, sin privarse del vino bueno.—No asistir á grandes reuniones donde haya hacinamiento de personas.

Los preservativos que exige la higiene pública son:—Procurar la mayor limpieza posible en la poblacion.—Proporcionar socorros y subsistencias á las clases menesterosas.—Para llenar estos dos extremos la autoridad municipal y superior de esta provincia hizo preventivamente, acompañada de un facultivo, una visita de inspeccion domiciliaria, y estableció la mayor limpieza en toda la ciudad. Dividió la poblacion en seis distritos; en cada uno se instaló una junta de caridad compuesta de nueve á once individuos, y un médico que se encargó

de la asistencia de los enfermos.—Estos, si son pobres, acuden á reclamar socorro á la junta, la que desde luego les proporciona los auxilios de la caridad domiciliaria ó les manda conducir al hospital de coléricos.—Se ha establecido este en un gran edificio, situado ventajosamente en un extremo de la ciudad: pueden colocarse en él hasta 1,000 camas.—Al frente de este establecimiento, y viviendo en él, hay un director, que rivaliza en desvelos humanitarios con las hermanas de la Caridad, con el médico y boticario, destinados todos al servicio de aquel.

Para atajar los progresos de la epidemia, y en mi concepto se ha conseguido, se ha establecido en cada distrito un rancho perfectamente condimentado para la clase pobre. De 1,300 á 1,400 raciones se distribuyen diariamente de este rancho. Para subvenir á tan crecidos gastos se han agotado todos los fondos de la municipalidad, y los que han salido de la caridad pública. Esta ha proporcionado hasta el presente 3,000 duros.

El adjunto estado demuestra con la inflexible lógica de la estadística, que ha sido invadido mas de un 11 por 100 del vecindario. La prensa periódica, mal informada, ha dado la inexacta noticia de que aquí ha sido insignificante la epidemia: si se persuaden de esto los asturianos que se hallan fuera de la provincia, acaso creerán que no necesitan de sus auxilios sus paisanos, y que el ayuntamiento al implorar su caridad lo hace sin necesidad, puesto que la epidemia tan benigna se presenta. Aunque el gobierno no necesita de estas noticias periodísticas para saber la verdad de lo que por aquí pasa, lo cierto es que nada absolutamente ha enviado para remediar ó socorrer en parte la miseria que amenaza á esta poblacion.

Nota de los invadidos del cólera y de las defunciones ocurridas desde el día 23 de noviembre último.

MESES.	DÍAS.	MUERTOS.						OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS Á LAS 12.				
		INVADIDOS.	EN EL HOSPICIO.	HOSPITAL CIVIL.	ID. DE COLÉRICOS.	EN LA CIUDAD.	TOTAL.	BARÓMETRO Á 0°.	TERMÓMETRO C°.	MÁXIMA.	MÍNIMA.	ESTADO DEL CIELO.
Noviembre.	23	20	»	»	»	»	»	722,1	11,2	11,5	6,7	Nublado.
	24	14	3	»	»	4	7	724,4	9,8	10,2	5,2	Id.
	25	16	4	1	»	5	8	731,2	10,0	10,1	3,2	Cubierto.
	26	39	»	»	»	3	3	734,8	7,5	8,0	0,3	Id.
	27	28	2	2	2	3	9	734,9	6,9	7,9	0,0	Lluvia.
	28	25	3	»	1	2	6	736,6	7,2	8,4	2,1	Cubierto.
	29	26	»	»	»	2	2	743,4	10,9	11,0	5,2	Id.
	30	17	»	»	1	8	9	744,1	13,2	13,0	7,6	Nublado.
	1.º	50	4	»	»	5	9	745,7	10,5	12,4	5,4	Cubierto.
	2	25	»	»	1	4	5	750,6	10,0	13,0	3,5	Lluvia.
Diciembre.	3	44	»	1	4	15	20	752,5	10,0	12,0	3,0	Despejado.
	4	30	1	2	1	4	8	752,4	10,1	11,9	3,1	Id.
	5	33	1	1	»	9	11	752,7	9,9	10,0	2,9	Id.
	6	15	2	»	2	6	10	751,2	10,3	11,2	3,2	Lluvia.
	7	20	1	1	3	5	8	750,0	9,2	10,2	2,7	Id.
	8	12	1	»	1	8	10	747,0	8,1	9,4	2,9	Cubierto.
	9	17	»	»	»	9	9	745,2	8,0	9,0	2,4	Lluvia.
	10	28	»	»	2	10	12	744,1	8,0	9,9	3,2	Id.
	11	29	»	»	»	8	8	746,4	7,5	9,0	2,2	Nublado.
	12	54	2	1	1	14	18	751,0	8,0	11,0	1,0	Id.
	13	49	»	»	5	8	15	758,8	9,0	9,0	3,2	Id.
	14	55	1	1	2	10	14	758,0	9,4	9,5	1,9	Id.
	15	42	1	»	1	7	9	758,5	9,5	9,6	1,0	Id.
	16	55	2	»	1	6	9	754,2	8,5	10,0	2,1	Id.
	17	55	1	»	5	8	14	753,2	8,5	8,8	4,1	Lluvia.
	18	25	2	»	3	7	12	741,2	8,5	8,6	4,2	Id.
	19	37	3	»	»	4	7	743,0	9,3	10,0	4,3	Cubierto.
	20	52	2	1	2	6	11	747,0	8,5	8,9	5,0	Lluvia.
	21	37	2	»	1	8	11	754,5	9,5	10,0	4,3	Cubierto.
	22	36	2	»	2	8	12	757,2	10,0	11,0	5,1	Id.
	23	52	3	»	»	12	15	754,9	11,0	10,9	4,2	Lluvia.
	24	20	2	»	3	6	11	752,2	11,3	10,0	3,4	Despejado.
	25	18	1	»	2	5	8	750,5	9,5	10,2	4,0	Cubierto.
	26	15	»	»	4	2	6	751,9	9,6	10,3	3,9	Despejado.
	27	12	»	»	»	6	6	752,8	9,4	10,0	3,4	Lluvia.
	28	9	»	»	»	4	4	753,0	3,5	10,3	4,0	Id.

Tratamiento.—Para combatir esta cruel enfermedad colérica, he visto, en las tres distintas épocas que he tenido la desgracia de presenciara, emplear muchos y muy variados tratamientos; el que he adoptado como fruto de mis observaciones es el siguiente:

1.º Tan pronto como veo al enfermo, encargo se le abrigue perfectamente con ropas, y en algunos casos le hago rodear de los caloríferos que mas fácilmente se proporcionan, como ladrillos calientes y botellas con agua tambien caliente, etc.

2.º Le administro cada cuarto de hora la cantidad de

polvos de Dower que su edad y circunstancias especiales me indican: á la hora siguiente le mando dar una taza pequeña de infusion de manzanilla, echando en ella una cucharada de rom: este ponche, y en la misma cantidad, se le dará cada dos horas.

3.º Entre tres y cuatro de la madrugada he notado que cesan generalmente los sudores, si se han conseguido, y que entra en el enfermo un gran desasosiego: para impedir este, y que continúen aquellos, dispongo se le administre una toma de los polvos de Dower á las dos y media de la madrugada, y con esto se consigue el resultado que se desea.

4.º Prescribo dieta rigurosa de treinta horas, y otras veces de cuarenta y ocho; al fin de ellas empiezo á dar algun caldo alternando con el ponche.

Con este sencillo método he conseguido generalmente contener las diarreas, provocar y prolongar el sudor, y hacer arribar á el enfermo á la convalecencia; esta suele ser delicada y larga, y exige el mayor cuidado y grandes precauciones.

5.º Los vómitos pertinaces y calambres violentos, los he combatido con buen éxito; á los primeros con agua de cal mezclada con el agua azucarada, administrándola á cucharadas, y poniendo en cada una el polvo de castoreo en dosis largas, alternando con la nieve al interior, único medio de aliviar la abrasadora sed porque pasan estos enfermos: con sus hundidos ojos y quebrantada voz espresan el gran alivio que con la nieve sienten. Para contener los calambres empleo los sinapismos amoniacales aplicados á los extremos.—La experiencia me ha hecho proscribir las friegas de toda clase, pues no hay precaucion que baste para impedir que el enfermo coja mas ó menos frio, lo que causa el mayor mal de los males, que es retirar el sudor.—El éter y licor anodino ó sus diversas composiciones, casi siempre he notado que ocasiona mas vómitos.

En mugeres embarazadas, que han sido atacadas por el cólera, he visto algunos casos que merecen una muy detenida observacion.—Se dice comunmente que las cólericas que se hallan embarazadas están muy comprometidas; pero yo he notado todo lo contrario, la razon de esto es que el estado de susceptibilidad de la matriz presenta un elemento del que puede sacar grandes ventajas un médico prudente y no tímido.

Son las seis de la mañana, y suspendo estos apuntes; otra noche que esté de guardia, ó concluidas que sean estas circunstancias, manifestaré cuáles son las ventajas y los medios de obtener las del caso anterior; y daré cuenta á usted de otros que he observado en esta epidemia.

No debo concluir estas líneas sin manifestar que el comportamiento de mis comprofesores es admirable; que en pocas poblaciones y acaso en ninguna se han tomado mas y mejores determinaciones que en esta.—La municipal con celo, inteligencia y con una actividad incansable ha llevado á efecto las que de ella han emanado, y las acordadas por el gobernador de provincia.—Ambas á dos han visitado constantemente los hospitales y las casas de los enfermos pobres, llevando consigo los consuelos y los socorros á estos; se las ve asistir tambien á la distribucion del rancho diario de las clases pobres.—En una palabra, merecen sin duda ninguna bien de la humanidad.

DR. FELIPE POLO.

ASUNTOS PROFESIONALES.

Dos apreciables comprofesores de Soria nos han dirigido el siguiente escrito, que insertamos gustosos:

Agotado el sufrimiento de la clase facultativa á consecuencia del proceder que para con sus individuos observa diariamente la injusta sociedad, deber y deber muy sagrado es el en que están todos los hijos de Esculapio de rechazar con ánimo fuerte los rudos ataques que por dó quiera se les dirigen, y cuyo principal objeto es mantener á los profesores en el estado de abandono á que hoy mas que nunca se ven reducidos, y privarles al propio tiempo de una parte del premio de sus mal recompensados desvelos y penosas tareas literarias.

A evitar aquellos abusos se han encaminado los constantes esfuerzos que hace algunos años viene haciendo la prensa facultativa, que con un laudable celo é incansable solicitud procura mejorar la posicion moral y material de los profesores de medicina, cirugía y farmacia, reconquistando para ellos todos los derechos de que tan injustamente fueron despojados. Porque en verdad, ¿qué otro objeto tenían los proyectos de creacion del Instituto médico español y Confederacion médica, que por desgracia para la clase fracasaron antes de organizarse, y en favor de cuyos pensamientos tanto empeño formara así la prensa médica como la mayoría de los profesores de España? Bien recordarán nuestros lectores que aquel objeto fué su móvil único y exclusivo; porque entonces como hoy todos estamos convencidos de que los esfuerzos que aisladamente hagamos cada individuo en particular, y aun los que hace la prensa facultativa, siempre dispuesta á defender los derechos sociales de sus representados, son insuficientes para desarraigar el sin número de abusos que diariamente estamos presenciando y que todos lamentamos; abusos que solo podremos estirpar si con voluntad firme (y llenos de generosidad y confianza unos en otros), nos coaligamos contra nuestro comun enemigo.

Pero en esta liga preciso es que el interes individual ceda su lugar al general, y que á este se sacrifique algo si hemos de conseguir que algun dia nuestra clase sea tan considerada como merece por su elevada mision y por los distinguidos servicios que presta á esa sociedad que tan desdeñosa se nos manifiesta. Y no basta esto en nuestra opinion: es indispensable que esa union profesional exista en el ánimo de todos, y que tienda al bien comun sin pretensiones irrealizables, porque uno y otro llevaria consigo la imposibilidad del logro de nuestros deseos. Ademas esta union debe estar basada en la mas estricta observancia de los principios de la moral médica, porque desgraciadamente una parte de nuestros males (triste es decirlo, pero no por eso es menos cierto!) es consecuencia de las miserias de algunos de nuestros compañeros; y solo dando nosotros ejemplo de moralidad y abnegacion es como será mas practicable nuestro pensamiento, aunque no llevado al bello ideal á que algunos, guiados sin duda del mejor deseo, quisieran conducirnos desde luego. Pretendamos una mejora equitativa y general; procuremos que sea adecuada á las mas urgentes necesidades de nuestros compañeros en cada provincia, porque estas varían mucho de unas en otras; contentémonos hoy con el logro de algo, dejando á nuestra constancia y al tiempo lo mas, y no lo dudemos, la clase facultativa sacudirá aunque lentamente el despótico yugo á que viene sujeta contra su dignidad de hombres y con mengua de su posicion social.

Union profesional, emancipacion médica: hé aquí la honrosísima enseña que se lee en la bandera que hoy tremolada por unos y mañana por otros, se ve ondear en los diferentes escritos que recientemente han visto la luz pública en la prensa facultativa. Pero de entre estos el del Sr. Gallego, residente en Almadén, es el que de preferencia ocupa la atencion de todos sus compañeros, por el medio que propone para la ejecucion de aquel gran pensamiento, al que nos adherimos con todo el lleno de nuestra conviccion y llenos de esperanza, si bien con el sentimiento de no estar conformes en el modo de ponerlo en ejecucion.

El entusiasmo con que la mayor parte de los profesores de la ciencia de curar vieron el decreto de 5 de abril, y las esperanzas que llegamos á concebir de que á su influjo desaparecieran en la mayor parte los males que mas afectan moral y materialmente á los facultativos, debieran hacernos esperar que ya que la fatalidad hizo que aquella superior disposicion cayese en desuso antes de haberse planteado, todo pensamiento de union tendria por base procurar por nuestra parte la ejecucion y cumplimiento de una medida que hasta el dia no está derogada. Y no es solo nuestro este deseo, esta idea; es el de la mayoría, sino de todos los profesores á quienes hemos consultado en esta cuestion; y que lo es de otros muchos debemos inferirlo de las opiniones emitidas por el SIGLO MÉDICO en su número 43. Analicemos pues ligeramente siquiera el proyecto de *Emancipacion médica*, redactado por los señores Gallego, Amat y García Lopez, y fácilmente nos convenceremos de que dista bastante de llenar el objeto antes indicado.

Ante todo dejemos sentado: 1.º que deseamos ardientemente la union de los que teniendo unos mismos intereses que defender, deben obrar de consuno para salir del lamentable estado en que hoy se hallan; 2.º que aceptamos el gran pensamiento de dichos señores, y en especial del primero, estando conformes en que la clase puede hacer por sí lo suficiente para salir de su triste posicion; y 3.º que reconociendo desde luego su buen deseo en favor de la clase, les ayudaremos en tan noble empresa cuanto nuestras fuerzas nos permitan. Hechas estas salvedades, pasemos á examinar algunas de las medidas propuestas en aquel proyecto.

Muy conformes con el objeto de la asociacion médica general de proteccion mútua que se proyecta, lo estamos tambien en gran parte con lo propuesto en el título 1.º, que comprende la asistencia médica de los partidos: no obstante, seria conveniente fijar el minimum de vecinos que de varios pueblos agregados puedan constituir partidos de médico y cirujano: creemos deberia ser 300 para los primeros y 450 para los segundos. Ademas el artículo 12 debe redactarse en términos mas precisos y terminantes, porque tampoco se dice el minimum de vecinos que deban formar un partido de farmacia; y opinamos que reformado deberia fijar que en los partidos cerrados de farmacia será 400 el minimum de vecinos, ya esté compuesto de una sola ó de varias poblaciones agregadas, siendo el máximo el de 1,000. Fijamos en 400 vecinos el minimum, porque, es preciso no hacerse ilusiones, un farmacéutico no puede subsistir y llenar debidamente su cometido con la dotacion que por ahora al menos le ofrecerán por lo general 200 vecinos: téngase muy presente que una

tercera parte de la asignacion, por lo menos, ha menester para la adquisicion de sustancias medicamentosas, libros y útiles propios de su clase. Sin embargo, los pueblos podrán constituirse en partidos de las tres clases, por sí solos ó con otros varios, si no contando con el vecindario indicado, se obligan á satisfacer la dotacion mínima que despues se dirá.

Los títulos 2.º, 3.º y 4.º nos parece que están bien meditados, y aplaudimos desde luego como un acto de generosidad y desprendimiento el contesto del artículo 28, máxime cuando en muchas provincias de España es sabido que una parte de los vecinos, sin ser absolutamente pobres, bien pueden reputarse como tales tratándose de una asistencia tan precisa como indispensable. Medidas de esta naturaleza honran mucho á la clase, y es la leccion mas elocuente que podemos dar á esos miserables labriegos que tanto se engrien hoy llamándonos sus *servidores*.

El título 5.º es sin duda alguna el que por lo irrealizable, dista mas de satisfacer nuestros deseos y los de la mayoría de los compañeros á quienes hemos oído y con los que estamos conformes, en lo concerniente al número de vecinos que deben formar los partidos y las dotaciones de estos.

Es práctica general en el dia reunirse el mayor número de vecinos posible al constituir un partido, para de este modo pagar menos cada uno de los asistidos: así vemos que en varios de aquellos para 1,200 vecinos tienen un médico, y cirujano hay que asiste á 600 y 800. Lo que de aquí resulta, respecto á la imposibilidad de una regular asistencia, no tenemos necesidad de repetirlo; pero el pueblo no atiende á la mas ó menos prontitud con que es asistido en sus dolencias, solo vé que paga 8 ó 10 reales á cada facultativo, y esto le basta. Ahora bien, si esto es cierto, como probaremos si es necesario, ¿podríamos conseguir una variacion tal que los pueblos paguen al menos el cuádruplo de lo que hoy satisfacen? Convencidos de la imposibilidad de lograr este aumento, por mas justo que lo creamos, fuera preferible pretender por ahora alguna mas retribucion, pero que esta no alarme en términos de hacer imposible el logro de una parte por aspirar al todo. Obrar de otro modo ni es prudente, á nuestro juicio, ni daria otro resultado que la inutilidad de los esfuerzos que hagamos. Si adquirimos hoy consideracion social, inamovilidad é independencia con nuestra union, habríamos dado el principal paso para nuestra regeneracion y beneficio de la humanidad, que tan mal conoce, por desgracia nuestra, sus verdaderos intereses.

Guiados de estas reflexiones propondríamos que todo partido cerrado que no pase de 300 vecinos retribuya al médico con 6,500 rs. por lo menos, si está formado de un solo pueblo, y 7,000 si son varios los pueblos agregados al efecto, y al cirujano respectivamente 3,500 y 4,000 rs., aumentando 20 rs. por cada vecino que pase de 300 al médico y 15 al cirujano hasta llegar á 400 vecinos, y desde este número al de 500, máximo que debe fijarse para los partidos cerrados de estas dos clases, aumentará 15 rs. por cada uno para la dotacion médica y 10 para la quirúrgica. Respecto á esta última debe prohibirse terminantemente, como degradante para la clase, que entre en la contrata la repugnante y mecánica operacion de la rasura; medida que felizmente vemos adoptada en algunas poblaciones.

La dotacion mínima de los farmacéuticos por solo la asistencia de las *personas*, circunstancia de mucha entidad para esta clase y que se omite no sabemos por qué, en el proyecto aludido, debe ser en un partido cerrado que pase de 400 vecinos 3,000 rs., aumentando 20 rs. por cada uno que pase de los 400 vecinos primeros hasta 600, y 15 rs. desde este número en adelante.

En las iguales con los particulares y contratas con los ayuntamientos, así como se exceptúa, y muy justamente, los partos y grandes operaciones de cirugía, debe hacerse igual escepcion tocante á la asistencia farmacéutica para veterinaria, que ó bien la pagará el que la necesite ó será objeto de un convenio especial.

Por otra parte no basta que la asociacion tenga una junta central y tantas de distrito como sean los partidos judiciales: es necesaria una provincial que sirva de verdadero núcleo para todos los profesores de la demarcacion ó provincia, cuya junta deberia tener la facultad de admitir á los socios, espulsar y penar á los que hicieren méritos para ello, conceder y pagar las pensiones, pero no la de proponer á los pueblos las ternas para la provision de los partidos, que no creemos deba pretenderse por hoy se provean por la asociacion. Las de partido estarán dependientes de la provincial, y darán cuantos informes se les pidan sobre asuntos de su distrito, recaudarán los dividendos é importe de las suscripciones, y velarán sobre la puntual ejecucion de cuanto acerca de los objetos de la asociacion

acordáren las juntas de provincia y la central. Esta última tendrá la dirección superior de todo lo que concierne á la asociación, y de ella emanarán las principales disposiciones que se refieran al ejercicio de las profesiones médicas.

En las disposiciones transitorias debe establecerse que á medida vayan concluyendo las contratas se reformen al tenor de lo que llevamos indicado: así paulatinamente se logrará lo que fuera muy difícil conseguir queriendo el todo de repente y cuando puede decirse que nada ó muy poco tenemos.

Muchas mas reflexiones pudiéramos añadir, pero siendo ya demasiado largo este remitido, reasumiremos diciendo que deseamos la union profesional, pero sincera y de corazón, fundada en la sólida base de la *buena moral médica*, como circunstancia esencialmente precisa para mejorar nuestra posición social y material; que la desean nuestros compañeros de provincia, nos lo dice los 130 que concurrieron á esta capital el 8 de junio último á una sola indicación que al efecto hicimos los subdelegados guiados de aquel pensamiento salvador, y con el fin de instalar la asociación médica provincial. Queremos adquirir hoy mas parte de lo que anhelamos, porque nuestras pretensiones llevadas á otro terreno serían el suicidio de la clase, y finalmente opinamos porque las bases deben ser: 1.ª Creación de asociaciones provinciales que tengan por objeto procurar de un modo cierto, seguro y estable la union profesional y el cumplimiento de la moral médica; 2.ª ningún profesor puede infringir ni faltar á los estatutos y reglamentos que en cada provincia se formulen, antes bien ejercerá la profesion con la dignidad y en la forma que en ellos se determine; 3.ª establecidas las asociaciones provinciales se discutirán por partidos judiciales los estatutos y reglamentos de union profesional, y nombrada una comisión de cada uno, en junta de provincia, se acordará los que hayan de regir en toda ella; 4.ª hecho este trabajo se recojerán las firmas de todos los asociados y remitirá copia de los estatutos y reglamentos con lista de los socios, á la junta central ó directiva, en quien se reasumen las atribuciones de la dirección superior de la asociación.

Tales son los deseos de la mayoría de los profesores de esta provincia, y que los que suscriben se creen en el deber de poner en conocimiento de todos sus compañeros, repitiendo que acogen el pensamiento de *Emancipación médica*, pero no el todo de los medios propuestos para su ejecución, que los encuentran algun tanto exagerados y por tanto con obstáculos insuperables. Discutan sobre tan interesante asunto la prensa y los facultativos todos, véase cual es la opinion mas general para fijar las bases del nuevo edificio que pensamos levantar, aplácese hasta entonces, ó aunque no mas sea algunos meses, la adopción de tan importante medida, y nuestro voto, con el de la mayoría, será siempre favorable á todo lo que tienda á mejorar con calma, justicia y equidad, el tristísimo estado á que hoy nos vemos reducidos.

Si V., señor Director, cree que estas ideas pueden servir de alguna utilidad para el fin que todos nos proponemos de elevar la clase facultativa al lugar que debe ocupar en la sociedad, y por consecuencia legítima en bien de la humanidad doliente, estimaremos se sirva darlas publicidad en su ilustrado periódico; á cuyo favor quedarán reconocidos sus atentos S. S. y compañeros Q. B. S. M.

Soria 1.º de enero de 1833.—BENITO CALAHORRA.—MARCELINO MANRIQUE.

COMUNICADO.

Navalmoral de la Mata 5 de enero de 1833.

Señor director del SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y estimado amigo. Espero merecer de la bondad de V. se digne publicar en su ilustrado periódico la adjunta carta que con esta fecha se dirige al señor Presidente general de la *Emancipación médica*, y será un nuevo favor que tendrá que agradecer á V. su seguro servidor Q. S. M. B.

ANASTASIO GARCIA LOPEZ.

Sr. Presidente general de la *Emancipación médica*. Habiendo dado cuenta á mis colaboradores en el proyecto de *Emancipación médica* de la buena acogida que habia encontrado en los señores que han aceptado el encargo de constituirse en Junta central interina, me manifiestan que á nombre de los tres haga presente nuestra gratitud á dichos señores. Al verificarlo, no puedo menos de expresar la confianza que nos inspiran los que con tan buena voluntad y celo han quedado en esa corte para dar vida á nuestro pensamiento. Sus asiduos trabajos en favor de las clases médicas, su ilustración y sus autorizados nombres son una garantía que servirá para que ningún profesor nuestro tibiaza en el movimiento de regeneración que se inaugura.

Sírvase V., Sr. Presidente, dar á conocer á la Junta central de la *Emancipación médica* el agradecimiento de mis amigos D. Juan Francisco Gallego y D. Basilio Amat, así como el de S. S. S. Q. S. M. B.

ANASTASIO GARCIA LOPEZ.

Prensa Médica.

Medicina.

MODO DE RESTITUIR Á LA CORTEZA SECA DE GRANADO SU VIRTUD TENIFUGA.—Sabido es que la corteza de granado pierde, secándose, sus cualidades tenifugas. Pues bien, para restituirla dicha propiedad propone el Sr. BOURGEOIS hacerla macerar durante veinticuatro horas en el agua en que debe cocerse luego. El Sr. GRISOLLE ha practicado con buen éxito una vez el ensayo de este medio.

El resultado será mas seguro empleando la corteza *seca de raíz de granado de Portugal*, preconizada ya por un excelente farmacéutico de París, el Sr. LESAGE. En el estío es indispensable efectuar la maceración en una cueva ó sótano.

TRATAMIENTO ABORTIVO DE LA BLENNORRAGIA.—Este tratamiento aconsejado por el Sr. Taghoni, que le tomó del Sr. Pierry, consiste en el empleo tan conocido del electuario de bálsamo de copaiba y de cubeba, dado en altas dosis, al mismo tiempo que se hace uso de inyecciones astringentes ó irritantes. La dosis es de dos onzas y media de copaiba y media de cubeba, mezcladas con suficiente cantidad de carbonato de magnesia, para tomar en tres veces todos los días. Para comodidad del paciente pueden hacerse de esta masa 100 bolos. Al mismo tiempo 3 ó 4 inyecciones al día hechas con una disolución de sulfato de zinc en cantidad de seis dracmas á una onza de sulfato por onza de agua. Este tratamiento debe continuar durante ocho días, teniendo cuidado de disminuir las dosis despues de haber tomado las dos primeras. Si el estómago y los intestinos no soportan las dosis indicadas, no por eso hay que temer ningún mal: basta suspender el remedio y usarle mas tarde y en mas moderada dosis.

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA SARNA Á BENEFICIO DEL VINAGRE.—El doctor LE COEUR, profesor de la Escuela de medicina de Caen, inducido por la analogía que existe en todos los síntomas que produce un aradorcillo microscópico del género *acarus* que suele introducirse debajo del epidermis á los cazadores y gentes del campo y el tratamiento que mas pronto hace desaparecer dichos accidentes, ó sean las fricciones con el vinagre, propone este mismo medio en el tratamiento de la sarna, cuyas vesículas reconocen tambien por causa la presencia bajo el epidermis de un *sarcopto* (nocturno, según el doctor Aubé; el *acarus* ó el *sarcoptes scabiei*).

«En diez sugetos, dice, he puesto en uso este medio y siempre con un resultado pronto y completo.»

En cuanto al modo de usarle, hé aquí cómo se expresa el doctor LE COEUR

«Hago practicar tres veces al día en las partes afectadas, por medio de una esponja empapada en vinagre bueno, fricciones bastante fuertes para penetrar en la piel y desgarrar las vesículas. En ninguno de los diez casos en que lo he usado se ha hecho esperar mucho la curación. La duración media del tratamiento ha sido de *menos de cinco días*, y creo que con el auxilio de fricciones generales practicadas exactamente de la misma manera, dicho término medio podría abreviarse.»

El autor recomienda el indicado tratamiento en razón á lo económico que es, á la circunstancia de carecer de olor desagradable, ser de fácil aplicación y de acción rápida y eficaz. Añade tambien que quizá pudiera obtenerse el mismo resultado haciendo las fricciones con los ácidos minerales dilutados en agua.

—Las razones en que el autor se apoya para recomendar este tratamiento son á no dudarlo muy fundadas: solo falta que los resultados sean en todos los casos tan satisfactorios como el Sr. LE COEUR indica. De todas maneras el remedio no puede ser mas sencillo y en su misma sencillez estriba su principal recomendación. La enfermedad en cuestión no es por otra parte de esas que rechazan por su ordinaria gravedad y fatales consecuencias los ensayos que no hayan obtenido la verdadera sanción de la ciencia.

VENTAJAS DE LA SANTONINA COMO VERMÍFUGO PARA LOS NIÑOS.—En una carta dirigida al doctor CAFFE, M. V. GARNIER, farmacéutico, recuerda los motivos que deben hacer preferir las preparaciones de santonina á todos los demás vermífugos conocidos, y sobre todo por la facilidad de su administración en los niños.

Hé aquí lo que dice el señor Garnier:

«La santonina es hoy uno de los mas seguros vermífugos que se conocen; pura, carece casi de sabor, y bajo este aspecto es principalmente aplicable en los niños. En una palabra, como ha dicho el doctor Munaret, cosa que no podría repetirse bastante: «El descubrimiento de la santonina es un verdadero beneficio para los niños, porque una gragea que contenga algunos centigramos de este principio cristallizable, y que aquellos comen con placer, es un remedio mas vermífugo que esa medicina negra que todos nosotros hemos deglutido á su edad, y que se llama *semen-contra*» Yo añadiré que la espigelia y el musgo de Córcega no son mas agradables, y desde el momento en que tienen un suceso que puede administrarse, no solo sin inconveniente, sino hasta sin repugnancia y sin disgusto ¿por qué no darle la preferencia?

»En cuanto á la administración de la santonina, hé aquí la fórmula de que yo me sirvo hace mucho tiempo y á unos resultados maravillosos:

R. Santonina pura. onza y media.

Azúcar pulverizada. 30 id.

Mucilago. C. S.

»Hágase una pasta que se dividirá en dos mil porciones de forma oval y se cubrirán con una capa de azúcar para obtener confites de medio grano de santonina. En esta proporción, dichos confites son muy agradables y ejercen una acción muy marcada. Dos bastan, mañana y tarde, para los niños de seis meses á un año; tres mañana y tarde para los de uno á dos años, y cuatro id. para los de dos á cuatro años.»

DEL EMPLEO DE LA TINTURA DE IODO EN EL TRATAMIENTO DE LA FOTOFobia.—Siendo la fotofobia uno de los síntomas mas molestos y difíciles de combatir, natural era que se hubiese tratado de investigar algun medio para conseguirlo; y en efecto, se han citado varios que no carecen de cierta eficacia, tales como el opio, la belladona, el beleño y el alcanfor. Recientemente propone otro el señor VAN HOLSBECK: tal es la tintura de iodo.

Hé aquí como dicho profesor la usa:

«Con un pincel de miniatura, dice, impregnado de tintura de iodo pintamos las regiones orbitales y superficiales de los ojos afectados de fotofobia; cuya operación ejecutamos una ó dos veces durante el día, según la intensidad y la antigüedad del síntoma.

Una sola operación de estas basta ordinariamente para desvanecer la fotofobia en veinticuatro horas; y hemos visto gran número de casos de fotofobia que acompañaban á oftalmías inveteradas y que se habian manifestado refractarias á toda especie de medios, ceder como por encanto á una ó dos aplicaciones de tintura de iodo.

Los efectos de la tintura de iodo son inmediatos; algunas horas despues de su aplicación, el dolor disminuye, las contracciones espasmódicas de los párpados son menos violentas, las lágrimas corren en menor cantidad, y algun tiempo despues el enfermo puede abrir los ojos á la luz y someterse á la exploración del médico.»

El autor no entra en esplicaciones sobre el modo de obrar de la tintura de iodo contra el síntoma indicado, pero asegura que no hay agente antifotofóbico que obre de un modo tan rápido. «Su utilidad real, añade, se halla basada en hechos diarios, observados en la clínica oftalmológica del Dr. ITTERHEEVEN.»—Nosotros dudamos mucho que la tintura de iodo produzca tan brillantes resultados en la generalidad de los casos; pero, interin la observación propia no confirme nuestras dudas, nos limitamos á participar á nuestros lectores este sencillo medio de combatir un síntoma tan comun como desagradable para el enfermo y para el médico.

TRATAMIENTO DEL CÓLERA POR EL CATETERISMO OPIADO.—Tantos son los medios empleados contra el cólera, que la imaginación mas feliz y brillante se veria en gran compromiso si hubiera de reproducirlos todos: lo cual es, en nuestro concepto, una buena prueba de que en la terapéutica de dicha enfermedad hay muchos vacíos que llenar. ¿Qué agente de la materia médica no se ha puesto en juego? ¿qué método no se ha ensayado? ¿qué parte del cuerpo no se ha elegido como punto de ataque, si así puede decirse, mas ventajoso? Y sin embargo, el cólera sigue haciendo víctimas á millares y burlando en todas partes los esfuerzos de tan redundante terapéutica... Sugiérenos estas reflexiones una carta del Dr. RIBERT que leemos en el número 140 de la *Union Médicale*, correspondiente al 23 de noviembre último, en la cual se recomienda el opio aplicado á la uretra como un nuevo medio de combatir el cólera en ciertos casos.

«En el espacio de diez á treinta minutos, dice el doctor RIBERT, el opio introducido en la porción prostática-membranosa de la uretra, produce generalmente un sueño de algunas horas, y á consecuencia de este sueño se verifica una reacción ó principio de reacción que es preciso cuidar según su naturaleza, aun cuando el cólera sea ligero; el enfermo sale de este sueño *casi en estado de curación*. Algunas veces en lugar de sueño, el opio no hace mas que debilitar la violencia de los síntomas cólericos, y entonces es cuando despues de varias introducciones produce aquel efecto.»

El cólera (continúa el profesor mencionado) tiene como las demas enfermedades tres grados, *máximum*, *medium* y *mínimum*. En el *máximum*, en que todo es impotente, los enfermos así tratados no esperen en los últimos momentos de su existencia esas horribles agitaciones que caracterizan ordinariamente el término de dicha enfermedad; en el *mínimum*, en que pocos medios bastan para la curación, el opio sin embargo acelera la reacción; en el *medium*, en que la terminación de la enfermedad, sin la acción de los remedios, es frecuentemente mortal, y en que remedios apropiados la curan habitualmente, el opio va seguido de buenos resultados.

Es de advertir que, según el Sr. RIBERT, cuando la absorción no se verifica en las demas partes del cuerpo tiene sin embargo lugar en la uretra.

En cuanto al modo de usar el opio en semejantes casos, se reduce á introducir en la uretra una sonda ó cateter de pequeño diámetro untado con el extracto de dicha sustancia, envolviendo al mismo tiempo al enfermo en una manta caliente y dándole pedazos de hielo ó nieve.

—Semejante método ha promovido una viva polémica en la prensa médica de los Estados sardos, en la cual partidarios y adversarios del método en cuestión se combaten con hechos contradictorios. Y por cierto que no nos sorprende la oposición que se hace al método del Dr. RIBERT, porque en realidad presenta vacíos y lunares que hacen que dicho método inspire muy poca confianza; pues si ateniéndonos á la clasificación del cólera hecha por el profesor mencionado, en el grado *máximum* el opio no hace mas que dulcificar los últimos momentos del enfermo; si en el *mínimum* tan solo acelera la reacción (suponiendo que así sea); y si en el *medium* no produce sino los buenos resultados que según el mismo Dr. RIBERT se obtie-

nen habitualmente con otros medios ¿qué gloria le queda al método del opio aplicado á la uretra? Por otro parte, ¿tan indiferente es en una enfermedad, que por sí misma tiende á la paralización de todos los sistemas de la vida, el uso, no muy exactamente calculado y fácil de dominar, de una sustancia como el opio, cuyos efectos de todo el mundo son conocidos? Y aun siendo exactas las observaciones del Dr. RIBERI, ¿ninguna importancia absoluta tiene el envolver al enfermo en cobertores calientes y el uso simultáneo del hielo ó la nieve? ¿Por ventura no son estos los medios apropiados que, por confesion del mismo señor RIBERI, curan habitualmente el cólera.

Lástima causa el afán que hay en el día por inventar medios de curacion, presentándolos al instante como cosa averiguada, y sin tener en cuenta lo poco que gana la ciencia con novedades, comunmente estériles, y que no hacen sino recargarla con un vano follaje á través del cual cuesta trabajo distinguir uno que otro fruto verdaderamente útil.

Prensa Farmacéutica.

Farmacia.

Modo de apreciar la fuerza que contengan de ácido hidroclórico ciertas preparaciones farmacéuticas; por el Sr. ROBERTSON.—Entre las preparaciones farmacéuticas que mas sujetas están á variar, figuran las que contienen ácido hidroclórico. Bajo este aspecto, el agua de laurel ce-rezo destilada, que con tanta frecuencia se usa en la farmacia, presenta grandes variaciones muy funestas por cierto en la práctica médica. Siendo esto así, el reactivo que proporcione el medio de valorar la fuerza de las diferentes composiciones cínicas, y que reúna á la exactitud de la determinación, la facilidad en la manera de emplearle, es indudable que será muy útil para los farmacéuticos. Ya ha tiempo que los Sres. Fordós y Gelis han indicado un procedimiento cianométrico, para solo determinar el valor comercial del cianuro potásico, el cual, como dice el *Journal de Pharmacie et de Chimie Belge*, ha examinado el Sr. Robertson: fundándose, pues, aquel en la acción descomponente del iodo relativamente á los cianuros alcalinos, tratando de generalizar su uso, ha visto que se podía aplicar á la determinación y dosificación de todas las preparaciones farmacológicas que contengan ácido prúsico.

Para ello se prepara una disolucion graduada de iodo; una que contenga tres granos de este por onza de vehículo llena el objeto. Se la introduce en una botella de Gay-Lusac, y se vierte gota á gota en la cantidad del licor que se trata de examinar hasta que llegue á presentarse un color amarillento, aun despues de agitado el líquido. En este estado no hay mas que leer la cantidad de disolucion normal que ha sido necesario emplear, para inquirir la fuerza comparada de la preparacion sometida al análisis. Semillante procedimiento no solo dá el valor comparativo de las diversas disoluciones cínicas, sino que suministra tambien la preparacion por centésimas partes del ácido cianhídrico que tienen, porque cada equivalente de cianógeno absorbe exactamente un equivalente de iodo. No hay duda que este procedimiento es de utilidad verdaderamente práctica, así que lo recomendamos á todos los farmacéuticos que quieran ensayar preparaciones cínicas.

DEL ALMIZCLE VEGETAL COMO SUCEDÁNEO DEL ALMIZCLE ANIMAL; por el profesor HANNON, de BRUSELAS.—Este digno profesor belga, redactor de la *Prensa médica de Bruselas*, propone se sustituya el almizcle animal, que se ha hecho muy raro, bastante caro y que pocas veces deja de encontrarse falsificado, con la *moscatelina* (*Adoxa Moschatellina* L.); con la *malva almizclada* (*Malva moschata* L.), y con el *mimulus moschatus* de Douglas. Estas plantas pueden servir para la preparacion de dos productos, que son el *agua destilada* y el *aceite esencial moscado*, ó *almizcle vegetal*, que se obtiene destilando aquellos vegetales con las precauciones convenientes.

Los efectos fisiológicos del almizcle vegetal, idéntico al almizcle animal por su olor penetrante, que puede vigorizarse mas todavía agregándole algunas gotas de amoníaco, son mucho mas apreciables que los del almizcle animal. Administrado á la dosis de dos á tres gotas, el aceite esencial del *mimulus* ejerce sobre el aparato digestivo y en el encéfalo una accion escitante muy enérgica, produce vértigos, cefalalgias, etc., siguiendo á estos primeros efectos el abatimiento, la somnolencia, los bostezos y el sueño. Las personas muy nerviosas y cloróticas son escitadas vivamente por este medicamento, que hasta provoca temblores y vómitos. Sus efectos terapéuticos son iguales á los del almizcle animal, pero todavía mas marcados, y es eficazísimo contra los ataques de histerismo; tambien produce excelentes resultados contra los accidentes nerviosos que se complican con las fiebres tifoideas ó las pulmonías atáxicas. Por lo demas su uso está limitado á los accidentes puramente nerviosos. El profesor belga manda preparar un oleosácaro, que se hace con dos gotas de aceite esencial de *mimulus* por doce granos de azúcar blanco, pastillas, un jarabe (agua destilada de *mimulus* una parte, y azúcar blanco), píldoras, un electuario, etc.

Para terminar continuamos la fórmula de la pocion almizclada.

R. Esencia de *mimulus moschatus*. . . 4 gotas.
Disuélvase en alcohol. C. S.
Añádase: Jarabe de *mimulus moschatus*. . 1 onza.
Agua destilada de *mimulus mos-*
chatus 5 onzas.

Mézclese. Para tomar una cucharada de hora en hora, en las afecciones que dejamos indicadas.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Ilmo. Sr.: Enterada S. M. del expediente instruido por esa direccion general á consecuencia de lo espuesto por la sociedad mercantil establecida en Sevilla, bajo la razon social de Juan y Antonio Campelo, pidiendo que la asistancia de los inspectores facultativos, nombrados por el ministerio de la Gobernacion del reino para el reconocimiento de simples y drogas medicinales, solo tenga lugar en aquellos despachos de aduanas en que sea preciso su dictámen pericial para resolver alguna duda acerca de la identidad del género presentado al reconocimiento con lo declarado en la nota consular, la Reina (Q. D. G.) conformándose con la propuesta de V. I.; se ha servido mandar que en las aduanas en que haya nombrados inspectores facultativos, continúen estos asistiendo al reconocimiento y despacho de los simples y drogas medicinales, para que examinen su buen ó mal estado, con relacion al objeto á que se destinan, segun está prevenido en el art. 87 de la instruccion de aduanas; declarando al mismo tiempo, de conformidad con lo informado por el Consejo de Sanidad del reino, que no están sujetos al reconocimiento de dichos inspectores, por tener su mayor aplicacion á la industria y á las artes, los artículos siguientes: Aceite de linaza.—Aceite de vitriolo.—Acetato de cobre ó cardenillo.—Acido nítrico, ó agua fuerte.—Acido muriático, ó espíritu de sal.—Aguarrás.—Albayalde.—Alumbre.—Amarillo de Cromo.—Arsénico amarillo ó oropimente.—Azarcon ó minio.—Azul de Prusia.—Borraj ó tinkal.—Caparrosa.—Cromato de hierro.—Esencia de rosa.—Esencia de canela.—Esencia de menta.—Esencias de perfumeria.—Espato fluor.—Espato pesado.—Esperma de ballena.—Fósforo.—Goma arábica.—Goma comun.—Goma copal.—Hueso de gibia.—Laca en grano, tabla, etc.—Lapiz-lazuli.—Licopodio.—Muriato de estroncia.—Nuez moscada.—Piedra iman ú óxido ferroso férrico.—Raiz de Lirio de Florencia.—Rejalgar sulfuroso, rojo de arsénico.—Régulo de antimonio.—Sagú fécula.—Sal de acedera.—Sal amoniaco.—Tierra amarilla.—Tierra azul, ó cobre carbonatado térreo.—Verde destilado, ó acetato de cobre cristalizado, ó cristales de Venus.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid 16 de diciembre de 1854.—Collado.—Señor Director general de aduanas.

SANIDAD MILITAR.

Reales órdenes.

27 diciembre. Disponiendo que el primer médico don José Grau y Colomer, pase á continuar sus servicios al hospital militar de la Coruña.

Id. id. Promoviendo al empleo de primer médico con destino al hospital militar de Ciudad-Rodrigo, al primer ayudante D. Juan Mora y Vega, que sirve en el colegio militar de caballeria.

Id. id. Nombrando facultativo del colegio militar de caballeria á D. Antonio Bendicho del Rincon, primer ayudante médico del regimiento caballeria de Borbon.

Id. id. Disponiendo pase á continuar sus servicios al regimiento caballeria de Borbon el primer ayudante médico del de la misma arma del de Almansa D. Juan Marqués y Sevilla.

Id. id. Nombrando facultativo del regimiento caballeria de Almansa al primer ayudante médico del primer batallon del regimiento de Isabel II, D. Cayetano Banus y Gorgi.

Id. id. Promoviendo al empleo de primer ayudante médico con destino al primer batallon del regimiento infanteria de Isabel II, al segundo ayudante médico del segundo batallon del de la Reina D. Mariano Martí y Flores.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

COMISION CENTRAL.

Instruccion sobre el pago de dividendos y rehabilitacion de socios, hecha con arreglo á las disposiciones vigentes.

PARA EL PAGO DE DIVIDENDOS.

Artículo 1.º—Los dividendos, repartidos al principio de cada semestre con sujecion al presupuesto formado de antemano por la Comision central y aprobado por la Junta de apoderados, serán satisfechos por los socios, en las tesorerías de las Comisiones provinciales á que correspondan, en dos plazos trimestrales, en el transcurso de los dos primeros meses de cada uno de los trimestres que comprende el semestre á que se refieran, que son enero y febrero para el 1.º, y julio y agosto para el 2.º.

Queda, sin embargo, á voluntad de los que gusten hacer de una vez el pago de todo el dividendo, el verificarlo de este modo, pero teniendo que ser en el primer plazo.

Art. 2.º—Los tesoreros de las Comisiones provinciales cerrarán la cuenta de recaudacion al concluir el día del término de los plazos, llenando en seguida, con el resultado de ella, el estado impreso que tendrán al efecto, con espresion de los socios que quedasen en descubierto; cuyo estado pasarán á contaduría para la debida toma de razon, dándose cuenta á la Comision respectiva en la junta que deben celebrar dentro de los quince días inmediatos, y

remitiéndose á la Central sin demora alguna, como se previene en el art. 84 del Reglamento.

SOBRE LA REHABILITACION DE SOCIOS.

Artículo 1.º—Los socios que hubiesen dejado de satisfacer á tiempo el pago respectivo de alguno ó de los dos plazos del dividendo, podrán rehabilitarse sin otro requisito que hacer el abono de que se hallasen en descubierto, en cualquier día del mismo semestre en que hubiera tenido lugar dicho retraso.

Esta rehabilitacion se entiende por ordinaria; y solo dá lugar á la suspension de derecho á pension, trasmisible por treinta días, contados desde aquel en que se haga el pago atrasado hasta las doce de la noche del que corresponda al espresado término, y por sesenta, en igual forma, del personal ó sea de jubilacion.

Al efecto los tesoreros de las Comisiones provinciales anotarán en el recibo la fecha del pago, y llenarán con los nombres de los que se hallaren en este caso, los partes duplicados é impresos que tendrán al efecto, pasándolos á contaduría, al concluir el semestre, para la toma de razon y su inmediata remision á la Comision central.

Art. 2.º—Los que hubiesen dejado trascurrir los dos plazos del dividendo y quisieran rehabilitarse, podrán verificarlo en el semestre inmediato al de la falta, sin otra diligencia, por su parte, que satisfacer el importe del dividendo atrasado en la tesorería de la Comision á que correspondan, y continuar satisfaciendo á su tiempo los repartos que se vayan verificando.

Esta rehabilitacion se entiende por extraordinaria; lleva consigo la suspension del derecho á pension trasmisible por sesenta días contados desde la fecha del pago atrasado, hasta las doce de la noche de aquel en que espire el término ya prescrito, y de doble tiempo del personal ó sea de jubilacion, y para obtenerla es preciso que se declare por la Comision central, en virtud de expediente instruido al efecto por la Comision provincial respectiva, con arreglo y sujecion á lo que se previene en el art. 25 del Reglamento vigente.

Los tesoreros cuidarán al efecto de estender el parte del pago hecho por el interesado con igual fecha con que este se hubiese verificado, llenando el impreso que tendrán para estos casos, y procediéndose despues por los trámites establecidos en el espresado art. 25.

Art. 3.º—Pueden tambien optar á rehabilitacion extraordinaria por instancia los profesores que en cualquier tiempo hubiesen dejado de pertenecer á la Sociedad, siempre que las acciones que hubiesen tenido fueran de las cinco primeras clases, y que los interesados reunan circunstancias ventajosas á juicio de la Comision central. La solicitud que al efecto hicieren, deberá ser dirigida á esta Comision, la cual, si la hallara admisible, expedirá la orden oportuna para que la provincial á que el interesado venga á corresponder, instruya el expediente de aptitud como en los casos de ingreso, publicándose el juicio previo de igual manera, cuando dicha esposicion vuelva á la Central, y cargándose á los interesados en la cuenta de sus atrasos los 20 reales por indemnizacion de gastos de expediente.

Declarada que fuese la admision, quedarán los solicitantes incorporados de nuevo á la Sociedad; pero no entrarán en el goce de su derecho á pension trasmisible hasta cumplir sesenta días, contados siempre desde la fecha en que hiciesen el pago respectivo de igual modo que en los casos anteriores, y en el del personal ó de jubilacion hasta que pase doble tiempo.

Art. 4.º—Los que obtengan rehabilitacion por el artículo que antecede, se incorporarán de nuevo en la Sociedad en la plenitud de sus derechos, y con toda su antigüedad, luego que pase el tiempo de espectacion que en el mismo queda establecido, habiendo hecho el pago de los atrasos correspondientes á los dividendos interrumpidos. Si les acomodara mejor hacer en plazos convencionales el abono de la cantidad á que asciendan estos atrasos, podrán tambien verificarlo satisfaciendo al propio tiempo los dividendos corrientes, mas no se empezará á contar el tiempo de espectacion que viene consignado hasta despues de haber completado el pago de la indicada suma.

Aquellos, sin embargo, á quienes no les permitieran sus circunstancias particulares hacer este desembolso y prefirieran rehabilitarse en sus derechos sin abonar sus atrasos, se podrán incorporar en la Sociedad en el plazo correspondiente al semestre en que la rehabilitacion fuese declarada, aunque perdiendo para los fines oportunos el tiempo de su vida probable comprendido entre el día en que hubiese terminado el semestre del último pago que hubiesen hecho antes de ser borrados, y el primero del trimestre que satisfagan, debiéndose descontar en su caso de la pension la parte que por cuota de entrada hubiera correspondido cargar á sus pagos en los dividendos no satisfechos.

Madrid 9 de diciembre de 1854.—Por acuerdo de la Comision central, José Figuer y Cubero, presidente.—Luis Colodron, secretario general.

Secretaria general.

Don Cristóbal José Espinosa Diaz, profesor de medicina y cirugía residente en Berja, provincia de Almería, ha sido admitido socio en sesion de 4 del corriente mes; debiendo hacer el pago de la octava parte del valor de las acciones por que respectivamente se ha interesado en la Comision de Granada á que corresponde, en el término de dos meses improrrogables, contados desde la publicacion de este anuncio.—Madrid 11 de enero de 1855.—Luis Colodron, secretario general.

ANUNCIO DE REHABILITACION.

Don Joaquín Rodríguez Varo, profesor de farmacia, residente en la villa de Treviño, provincia de Burgos, solicita rehabilitarse en sus derechos.

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir a la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que tengan a bien sobre la aptitud del interesado para el ingreso.

Madrid 12 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

ANUNCIO DE PENSION.

Dña Inés Villegas, viuda del socio D. Nicolas Gonzalez Mariscal, profesor de cirugía que residió en la villa de Coronada, provincia de Badajoz, solicita el goce de la pensión a que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 6 de setiembre de 1842; se casó en segundas nupcias con la que solicita en 8 de julio de 1844, y falleció en 11 de agosto de 1854.

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 60 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir a la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que tengan a bien para la justa resolución del expediente.

Madrid 12 de enero 1855.—*Luis Colodron*, secretario general.

AVISOS.

Se recomienda a los socios la puntualidad en la evacuación de los informes que les sean pedidos, para evitar el retraso consiguiente en el despacho de los expedientes con perjuicio de los interesados y de la Sociedad.—Madrid 8 de enero de 1855.—*Luis Colodron*, secretario general.

Se recuerda a las Comisiones provinciales la puntualidad en la remisión de las nóminas satisfechas, de los partes de rehabilitación ordinaria del último semestre, de los estados de recaudación en el mismo, y de las cuentas, según está prevenido, para no embarazar a la Central en el despacho de la *Memoria y cuenta general* que ha de presentar a la Junta de apoderados en el mes próximo.—Madrid 8 de enero de 1855.—*Luis Colodron*, secretario general.

Se encarga a las Comisiones provinciales la puntualidad en remitir a la Central las comunicaciones sobre el resultado de la elección de apoderados en sus respectivos distritos, para no entorpecer la constitución de la nueva Junta.—Madrid 8 de enero de 1855.—*Luis Colodron*, secretario general.

Se recuerda a los socios que, con arreglo a lo prevenido en el art. 82 del Reglamento, se han remitido a las Tesorerías respectivas las cartas de pago del dividendo correspondiente al primer semestre de este año, a las que podrán acudir a satisfacerle hasta el día 28 de febrero próximo, en que concluye el término ordinario, con arreglo a lo establecido en las disposiciones vigentes.—Madrid 11 de enero de 1855.—*Luis Colodron*, secretario general.

VARIETADES.

Sanidad marítima.

Si alguien se ocupara de sanidad marítima en España; si hubiera a lo menos probabilidades de que este ramo importante de la administración pública se reorganizase convenientemente después de maduras y científicas deliberaciones de una corporación competente; sino abrigáramos el convencimiento mas arraigado de que irá de mal a peor, con perdón sea dicho de las variaciones que se meditan, y que se realizarán, si al cabo se realizan, a medias y de la peor manera posible; si todas estas cosas no mediasen, y sobre esas cosas otras muchas, haríamos un prolijo examen de la siguiente reforma cuarentenaria que el ayuntamiento de la Coruña acaba de proponer al gobierno, deseo de llevar a su grado mas alto, ahora que la ocasión es propicia, la anarquía sanitaria en que gracias a Dios vivimos.

Hé aquí las bases que propone el ayuntamiento referido para la reforma (mejor pudiera decir abolición) de nuestro sistema actual de cuarentenas:

Primera. Admitir en los puertos de la Península, a que vengán destinados, a todos los buques nacionales y extranjeros que no traigan ninguna novedad en sus tripulaciones, sea cualquiera la procedencia.

Segunda. Si esta fuese de puerto sospechoso, y no tuviesen los buques novedad en sus tripulaciones, se les admitirá a libre plática sin observación alguna.

Tercera. Procediendo de puntos infestados a la época de la salida, se les impondrá en dichos puertos del destino, habiendo empleado menos de veinte días en el viaje, una observación de cinco días, pasados los cuales se les admitirá a libre plática.

Cuarta. Si algún buque ofreciese durante la navegación o al llegar a puerto, novedad en el estado sanitario de su tripulación, a juicio de las juntas provinciales de sanidad, se les impondrá la observación que estas estimen conveniente; y solo en el caso en que las mismas lo declarasen infestado, cumplirá en los lazaretos destinados a este objeto su cuarentena, siendo admitidos sin obstáculo alguno después de haberla satisfecho.

Quinta. Que entre las procedencias coléricas o demás enfermedades epidémicas y los puntos de destino infestados, se considere establecida la mútua comunicación libre, sin precauciones sanitarias de ninguna especie por ser inútiles.

Pero ya que las razones apuntadas antes nos retraigan de escribir estensa y concienzudamente sobre el asunto, bueno será decir siquiera que tal reforma equivale a la completa supresión de las cuarentenas. Ni en las naciones que con mas empeño pretenden la abolición de toda trabaja opuesta al comercio marítimo, se ha ido tan allá como pretende el ayuntamiento de la Coruña, sobre todo con relación a la fiebre amarilla y a la peste.

Cinco días de observación para los buques de patente sucia, sea cual fuere la enfermedad pestilencial, y no se sabe qué cuarentena en los lazaretos para la patente apesada... ¡bá ahí todas las cuarentenas que el ayuntamiento de la Coruña propone! ¡Oh! ¡y el ayuntamiento de la Coruña es un perito distinguidísimo en materias de sanidad! ¿Qué cosa deja de estar al alcance de un ayuntamiento?

Por fortuna el gobierno se guardará bien de admitir un sistema de sanidad marítima tan extravagante y funesto. ¿Qué apostamos a que en el ayuntamiento de la Coruña abundan los comerciantes? Tiene el gobierno corporaciones mas competentes que ese ayuntamiento para consultarlas en la materia, y a esas corporaciones deberá oír.

Premios merecidos.

Ya era tiempo de que en la *Gaceta* figurase alguna real orden, dirigida a proporcionar alguna digna recompensa a los médicos que se han distinguido en diversos puntos del reino durante la epidemia que todavía aflige varias provincias.

En la *Gaceta* de 9 del actual se dan las gracias en nombre de S. M. LA REINA a los siguientes profesores de Samper de Calanda, por el buen comportamiento y el celo que han desplegado durante el cólera morbo.

D. ANGEL ANDRÉS.

D. JOSÉ SORIANO.

D. JOAQUIN ANDRÉS.

D. MANUEL LUCCA; como auxiliar.

En la del día 11 hemos visto con satisfacción una real orden fecha el 8, en que S. M. manda que por el ministerio de Estado se proponga para comendadores de la orden de Isabel la Católica, libre de gastos, a los profesores de medicina

D. JOSÉ GONZALEZ OLIVARES.

D. IGNACIO CABALLERO.

D. VALENTIN GARCIA.

D. MÁXIMO TEJERO.

D. JOSÉ ANTONIO BRANDAS, que abandonando sus intereses marcharon desde la ciudad de Santiago a la de la Coruña con objeto de asistir los enfermos del cólera, verificándolo con extraordinario celo y acierto; siendo al mismo tiempo la voluntad de S. M. que se les den las gracias, publicándose sus nombres con mencion honorífica en la *Gaceta* de esta corte y en el *Boletín oficial* de aquellas provincias.

¡Gracias a Dios, y acaso tambien a las quejas de la prensa médica, empieza el gobierno a tener en algo los sacrificios de la clase médica, tan olvidada hasta el día!

¡Felicitamos con la mas dulce satisfacción a nuestros queridos compañeros!

Empleados médicos.

En medio de que es muy mala suerte la de los empleados de todos los ramos de la administración, por cuanto jamas gozan en nuestro país de la seguridad de conservar sus destinos, quedándose a lo mejor cesantes, todavia es mas deplorable la suerte de los que disfrutan empleos facultativos. En efecto, los médicos, por el hecho de serlo, cuentan con una carrera que les habilita para la práctica y para optar a ciertas colocaciones. Pueden reducirse a adquirir clientela, o pueden inclinarse al servicio médico-castrense, a la sanidad de la armada, al servicio de hospitales y establecimientos benéficos, a baños minerales, a la enseñanza, etc.; pero cada una de estas carreras secundarias o de aplicación, reclama estudios diversos, sucediendo que quien se dedica al servicio de hospitales, a la sanidad marítima, etc., tiene que renunciar a toda clientela. ¿Qué sucede si una disposición caprichosa o arbitraria del gobierno los deja cesantes? Sucede que después de muchos años y de penosos trabajos, se quedan en el estado mismo y peor que si entonces salieran de la escuela; cuando al ser empleados, a sospechar conducta tan injusta en el gobierno, hubieran podido tomar rumbo mas conveniente. El que, no teniendo carrera ni profesion alguna, logra un destino del gobierno, algo gana por fin aun

cuando al año le separen; pero el que obtiene un destino médico y luego le separen, pierde tanto mas cuanto mayor tiempo ha permanecido en el destino. Los daños que sufre son irreparables.

No es por lo tanto extraño que nuestro compañero don BENIGNO MARIA CID, médico que ha sido diez años del lazareto de San Simón, prorumpa en amargas quejas al verse destituido de un destino en el que ha consumido la cuarta parte de su vida profesional.

Vamos a transcribir un impreso suyo que ha llegado a nuestras manos, y llamamos hacia él la atención del gobierno.

«A mi honor como ciudadano, y a mi reputación como profesor de la ciencia de curar cumple que los hechos se consignen como son, y que a cada uno toque la parte que pueda pertenecerle en una grave responsabilidad. Y debo tambien al gobierno de S. M. que me habia confiado un delicado encargo, una satisfacción tan cumplida como puedo daria, ahora que ha comprendido, o se le hizo comprender, que otro convenia mejor en mi destino que yo. No debe nadie extrañar ocupe al público de mi pobre persona, porque el hombre, y el hombre público, se debe todo a la sociedad, y su honor y su reputación son todas sus garantías.

Casi diez años hace que he sido agraciado con la plaza de médico del lazareto de S. Simón; y diez años pasados en medio de penalidades, de privaciones, de sinsabores, de una constante esposición, solo han merecido una separación como la que merece un criminal. Y como no tengo crimen; y como mi conciencia como médico del lazareto está tranquila; y como mas que castigo, creí merecer premio y bien del gobierno por mis repetidos sacrificios en el cumplimiento de mi destino, por eso levanto mi voz y me ereo con derecho a hacer frente a aquellos que me culpen, a mis enemigos que han abusado del gobierno de S. M. para dar por galardón a mis servicios, un cese que hunde mi posición y mi porvenir y el de mi familia. ¿Qué hacer ahora, perdidos en aquel encierro y en aquel sepulcro los mejores años de mi vida? ¿Cuál puede ser ya mi posición en la sociedad, pasado el tiempo de hacerme partido, de adquirir clientela, y de sentar las bases de mi sucesiva fortuna? Mi separación es inmotivada: es matar al hombre dejándole inutilizado. Empero no veo yo en mi separación un error del gobierno, que no puede verlo todo, que no puede adquirir datos fidedignos de todos, y en fin, que no puede tener la inspiración de saber quién le engaña. Culpo a esas almas débiles y malvadas que solo pueden medrar con la impostura y a cuenta ajena. Contra estas elevo mi voz, y pido reparación de los agravios, de las calumnias que no pudieron menos de motivar mi separación.

Si cumplí bien o mal el delicado encargo que se me tenia confiado, díganlo los hechos. En diez años ninguna enfermedad pasó del lazareto al litoral, a pesar del gran número de buques que hicieron cuarentena en este largo periodo (1). El lazareto fué como un dique a todos los males; ni la provincia en que está colocado, ni las muchas de todas naciones a donde se dirigía la consigna de los buques tuvo nada que sufrir por defectos, omisiones o tolerancias de la sanidad del lazareto, y si alguna vez se levantó alguna voz contra él, fué mas bien por defectos de localidad, de construcción, de número y capacidad de edificios que en nada afectan al objeto primitivo de esta clase de establecimientos.

En agosto de 1850 llegó al lazareto la fragata inglesa *Pearl* y el bergantin español *Mimi* importando de Londres el cólera asiático: estuve incomunicado con estos dos buques treinta y cinco días: la enfermedad fué allí vencida y el país salió como siempre incólume de esta terrible plaga. Lo mismo aconteció cuando en diciembre de 1851 llegó a cuarentena el vapor de guerra *Isabel II* conduciendo a su bordo la fiebre amarilla: cincuenta y un días estuve encerrado en el departamento sucio luchando con esta enfermedad: al cabo de ellos salió completamente purificado y sin haber perdido mas que siete hombres, cinco en la travesía y dos en el hospital. Esto, pues, dicen los hechos: esta es mi garantía contra mis enemigos; contra los que vilmente mancillaron mi reputación ante el gobierno de S. M. que juzgó necesaria mi separación.

Los hechos, se me dirá, están recientes. Cierito que lo están, pero a mi favor. Se dice que el vapor *Isabel la Católica* trajo el cólera a la provincia de Pontevedra. No entraré en esta cuestión que no es mia. En aquella época me hallaba disfrutando de real licencia por enfermo. Pero si este buque trajo el cólera; el cólera no partió del lazareto: en el lazareto no lo hubo, y por lo mismo ningún cargo se puede hacerme ni a mi, ni a los encargados del establecimiento. Si efectivamente tuvo su origen en dicho vapor, sería por sus relaciones con la playa, y no por sus relaciones con el lazareto, pues que todo hombre entendido conoce los grandes obstáculos de una rigurosa comunicación, cuando los encargados de los buques no cumplen fielmente las órdenes de sanidad. Además, aun

(1) Desde 1845 hasta últimos de 1854 entraron en cuarentena sobre 2,400 buques nacionales y extranjeros: de estos unos 50 de guerra y los demas mercantes. De estos buques, 7 tuvieron novedad en el lazareto. El bergantin sueco *Rio*, procedente de Londres, tuvo 2 muertos del cólera: entro en julio de 1849. El bergantin español *Mimi*, procedente de Londres, tuvo otros 2 muertos: la fragata inglesa *Pearl* perdió 5 hombres en la travesía y en el lazareto el capitán. El vapor de guerra *Isabel II* perdió 5 hombres en la travesía y 2 en el lazareto de fiebre amarilla. El vapor correo *Isabel la Católica* perdió 2 hombres de fiebre amarilla en el lazareto en noviembre de 1852. La fragata *Abella* perdió en la travesía 14 hombres del cólera y en el lazareto otros 14: tuvo 62 enfermos: el vapor *Vulcano* perdió 15 hombres en el lazareto del cólera: tuvo 45 enfermos.

dado cierto el hecho, parecería inocente al infractor una comunicacion en una posición topográfica tan ventajosa que parecía ser el antemural de todos los contagios. Por esta vez el mal burlaría las creencias; pero jamás admitiré que el lazareto fuese el conductor: véase su estadística y se comprobará mi aserto.

Posteriormente llegó la fragata *Abella* al lazareto con el cólera, habiendo sepultado ya en el fondo del mar 14 colonos: tuvo en el hospital 62 enfermos, de los que murieron otros 14. ¿Y cuánta no fué mi abnegacion (que reconozco un deber) al encerrarme con ellos en el departamento sucio, para prestarles la mas esmerada asistencia, para vencer sus hábitos de desaseo é intemperancia? Que digan todos sino les he prodigado todos los recursos de mi poco saber con celo é interés. Apelo al testimonio de algunos periódicos de provincia que me hicieron cumplida justicia.

Cuando el vapor de guerra *Vulcano* hizo su entrada en 1.º de noviembre último, conduciendo cuatrocientas y tantas personas de dotacion y trasportes, en las que se había desarrollado el cólera de una manera imponente y aterradora, debí ponerme al frente del peligro: salvé á cuantos pude: asistí á numerosos enfermos, á pesar de haber sufrido los primeros síntomas del mal, y de que mi salud se hallaba de antemano débil y achacosa: espuse mi vida en cumplimiento de mi deber, pero estaba bien lejos de creer que mis servicios y mis sacrificios debían costarme el destino... ¿Cuál si no es mi delito?

Doy á la prensa esta justificación de mi conducta con solo el objeto de que mis enemigos recojan el guante, y para que el gobierno de S. M. reconozca en su alta penetración que el que así habla no puede ser culpable, y en fin, para humillacion de aquellos que hayan puesto mi reputacion en mal lugar.

Debo también esta defensa al público, que al verme lanzado de mi destino despues de cerca de diez años deberá creer que he merecido un castigo, porque solo por un crimen se puede despojar á un profesor de un destino en que tiene hechos grandes sacrificios y arrojado inmensos peligros. La debo igualmente á mi familia, porque un buen nombre y una reputacion sin mancha son la única herencia que recibirá de mí.

Defender su honor y su reputacion es un deber; devorar en el silencio una grave injusticia, es del hombre eminentemente virtuoso, ó del culpable.»

Santiago 2 de enero de 1855.

BENIGNO MARIA CID.

De la libertad moral en sus relaciones con los delitos.

Bajo este título acaba de publicar una Memoria el laborioso joven y colaborador nuestro, Sr. D. Félix García Caballero, Memoria que sentimos no poder insertar íntegra por exceder su estension de los límites asignados á esta seccion de nuestro periódico. Daremos sin embargo una idea de ella á nuestros lectores.

Empieza el autor haciendo algunas ligeras consideraciones filosóficas acerca del hombre como compuesto de alma y cuerpo, estableciendo los caracteres ó facultades que le distinguen de los demas seres, tanto del reino mineral, como del vegetal y animal, y esponiendo las ideas de algunos filósofos con respecto á la omnipotencia cerebral y negacion de la existencia del alma. Pasa despues á probar la dualidad del hombre y la inmaterialidad de su pensamiento, procurando demostrar que éste y la materia son dos cosas esencialmente distintas y hasta cierto punto independientes. Al efecto hé aquí algunas de las pruebas presentadas por el Sr. Caballero, y que no hacemos mas que extraer muy sumariamente. «La materia (dice) es compuesta, el pensamiento simple; por consiguiente este no puede ser efecto de la materia.—Esta es indivisible, el pensamiento no.—El pensamiento no resulta de la materia, porque bajo el influjo de las leyes orgánicas ó del principio vital la materia no llega á experimentar la sensacion.—La materia organizada en esto en nada se diferencia de la materia bruta.—La percepcion solo puede verificarse en un principio simple, inmaterial, espiritual é inteligente para obtener la comparacion, el juicio y las demas consecuencias intelectuales.»

Entrando luego en las pruebas relativas á la existencia de la libertad moral en el hombre, objeto primordial del trabajo que nos ocupa, asienta el autor también una serie de proposiciones que, reducidas á su mas sencilla expresion, son las siguientes:—Existe un alma inteligente.—La libertad ilustrada por la razon hacen la felicidad del hombre.—Hay en nosotros un principio superior á la materia que nos ennoblece y fortifica contra los males de la tierra.—Fuera una desdicha considerar al alma encañada al cuerpo, al temperamento, á las enfermedades; pues entonces el hombre seria un esclavo de sus órganos torácicos y digestivos.—Si nada fuésemos mas que materia, si nada hiciésemos mas que lo que dictase nuestro cuerpo, deberían desaparecer los nombres de bien y mal, libertad y sociedad entera.—El criminal no es el loco, ni el niño, ni el hombre de razon incompleta, ni el enfermo; es sí un hombre cabal, con integridad de inteligencia, de razon, de libertad, y que por no querer seguir la luz de la razon y dejarse arrastrar del deseo de

obrar mal ó de causar daño á otro, comete crímenes que por consiguiente deben castigarse; pues en semejante hombre, cualesquiera que sean su condicion y temperamento, existe siempre *autocracia de razon y libertad*.

Descendiendo despues el Sr. Caballero á ciertos detalles, se hace cargo de algunos vicios y crímenes, que en su concepto deben castigarse por las leyes, tales como el duelo, el robo, la prostitucion y la embriaguez etc. Siguiendo la marcha que en esta ligera reseña nos hemos trazado, hé aquí algunas otras proposiciones:—El duelo, crimen el mas bárbaro y atroz que en la sociedad se comete, se debe penar, porque conociendo el hombre que es una accion reprobable la quiere y la ejecuta.—Por igual razon deben penarse el robo, la prostitucion y la embriaguez.—El homicidio, reconociendo por causa primaria la falta de creencias religiosas, la ignorancia de la religion y el alejamiento de sus prácticas, debe penarse con rigor.

Por último, manifiesta el Sr. Caballero que se hallan en un estado deplorable la fisiología y la patología del cerebro; atribuye á la mala educacion el origen de todos los crímenes, y concluye proponiendo algunos medios para mejorar la condicion moral é intelectual del hombre.

Como se vé no hemos hecho mas que presentar un breve extracto de la Memoria del Sr. Caballero, sin entrar en una critica que, por mas imparcial que fuese, nos arrastraria á elogios que pudieran parecer apasionados á los ojos de ciertas personas cuya esquisita susceptibilidad se resiente por el mas insignificante motivo. Esto sin embargo no se opone á que no consideremos como una obra perfecta la Memoria en cuestion: su autor por otra parte estamos seguros de que tampoco abriga semejantes pretensiones. Por de pronto manifestamos que no nos hallamos de acuerdo con nuestro amigo en ciertos puntos, y tal vez tendremos ocasion de darle una nueva prueba de franqueza y confianza combatiendo con la debida prudencia y lealtad algunas de sus ideas, que consideramos como de alta importancia y sumamente trascendentes en la administracion de justicia.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Siguiendo la columna barométrica cada vez mas alta (26 pulgadas y 9 líneas) y reinando los vientos Norte y Nordeste, nada mas natural que el temporal siga frio y seco, como ha sucedido en la segunda semana del corriente mes. El termómetro continuó á 2º bajo cero, y la atmósfera por lo regular despejada, aunque no faltaron dias en que se la vió con celajes, nubes y ráfagas.

Son tan comunes los corizas y catarros, que rara es la familia que no padezca de ellos algun individuo, así que puede decirse que es la enfermedad reinante, como lo son también las calenturas catarrales é inflamatorias, las flemasías de las membranas serosas y mucosas, los dolores reumáticos y nerviosos, las anginas y las erisipelas. También se han presentado bastantes casos de pleuritis, pulmonías, hepatitis é irritaciones del tubo digestivo.

Oposiciones para todo.—Hemos oido que el señor ministro de la Gobernacion ha resuelto sacar á oposicion todos los destinos médicos pertenecientes á su ministerio que no han sido provistos de esa manera. Muchas de estas plazas no tendrán dos mil reales de sueldo al año, y sin embargo ¡se buscan sabios para que las desempeñen! Suponemos que el ministro, apurado por inmensas turbas de pretendientes, ha discurrido este medio ingenioso de ahuyentarlos.

A río revuelto.—Escribennos de un pueblo de Cataluña que cierto cirujano ha ideado suponer que ha perdido el título de médico (título que jamás tuvo), haciendo una informacion de ello en el juzgado de Tarrasa, con el objeto de pretender luego se le espida nuevo título ó certificación para quedar convertido en médico. No creemos que sea muy fácil realizar intento semejante, porque antes de dársele el nuevo documento debería examinarse su expediente en el ministerio de Gracia y Justicia; pero no estará demas este aviso por si acaso.

Verdades amargas.—Un compofesor de partido nos ha escrito una carta llena de amarguisimas verdades y revelando cuál es el origen del malestar de la clase. La falta de moral médica conduce, en su concepto (y en el nuestro también), á la mas completa ruina. Y advierte que los profesores que necesitan mas enmienda, son justamente los que no se hallan suscritos á periódicos de la ciencia; los que desprecian (y son los muchos) toda clase de adelantamientos.

Téngase presente.—Un compofesor establecido en el pueblo de Cabañas, junto á Yepes, nos ruega pongamos en conocimiento del público médico, que aunque se publique la vacante de dicho pueblo, tiene formada la resolucion de continuar allí ejerciendo, contando, como cuenta, con el apoyo de la mayoría del vecindario.

Muerte del catedrático Requin.—Al fin sucumbió el distinguido médico francés y catedrático de la Facultad de medicina de París, M. Requin. El dia 4 del corriente se le dió sepultura en el cementerio del Padre-Lachaise, habiendo pronunciado sobre su tumba muy sentidos discursos M. F. Dubois en nombre de la Academia de medicina; M. Grisolle en nombre de la Facultad, y M. Roger en nombre de la sociedad médica de los hospitales. Tenia M. Requin 51 años. Por desgracia ha dejado sin terminar su buen *Tratado de patología interna*.

Cólera.—Desde 1.º de enero no ha ocurrido en París caso alguno de cólera morbo.

Buen intento.—La Facultad de medicina de Viena, en union con el cuerpo de cirujanos, ha elevado una queja á las autoridades en contra de los anuncios publicados en los periódicos, pidiendo que se formase una comision de censura compuesta de médicos y cirujanos que examinasen todos los anuncios médicos antes de insertarlos, no permitiéndose este cuando no tuviesen la aprobacion de la comision. El gobierno austriaco ha desoido la súplica, haciendo presente á la Facultad y al cuerpo de cirujanos, que la censura de los periódicos se había abolido para siempre en Austria, y que no se podía restablecer ninguna institucion que atacase el principio constitutivo de libertad en la prensa.

Testamento singular.—Habiendo fallecido en Berna el profesor de gimnasia Chas, ha legado á dicha ciudad muchas sumas considerables para objetos de utilidad general, con la comision de que su esqueleto se esponga en el museo de historia natural, para acreditar la influencia de la gimnasia sobre el cuerpo humano.

Sueldos.—Desde el primer día de este año se ha fijado en 6,000 y 7,000 francos el sueldo de los catedráticos de la Facultad de medicina de París.

Baños y lavaderos públicos.—No han tenido resultado tan feliz como se esperaba los establecidos en Bruselas, á juzgar por el informe de su comision administrativa; sin duda porque, como todas las instituciones nuevas, tarda esta en hacer parte de las costumbres de las clases pobres.—Sin embargo, ya empiezan á concurrir mas mugeres á los lavaderos, y es mas crecido también el número de las personas que se bañan.—Los baños cuestan de 20 á 40 céntimos.

Enfermedad fulminante.—En una poblacion de Francia, comun de Carcasona, murieron veinte y dos personas en una noche de los últimos dias de diciembre, todas ellas á consecuencia de una enfermedad fulminante. El prefecto acudió con dos médicos y adoptó las medidas oportunas para las inhumaciones. ¿Qué enfermedad seria esta?

Policia sanitaria de los animales domésticos.—La camara de los representantes de Bélgica acaba de adoptar una ley sobre policia sanitaria de los animales domésticos. ¡Para que nuestros representantes se ocuparan de policia sanitaria!

Mortalidad.—En la Crimea, y particularmente en Balaklava, parece que entre las tropas turco-egipcias, el cólera, el tifus y la disenteria hacen tantos estragos, que hay dia que pasan de 150 el número de los que sucumben á estas terribles enfermedades.

Suscripcion.—Se ha abierto una entre los sabios de Londres para dedicar un presente de respeto y consideracion al ilustre químico M. Liebig, profesor en la actualidad de la escuela real de Munich. Esta suscripcion ha producido mas de 1,000 libras esterlinas, ó sean 25,000 francos.

Premio.—Los estudiantes de medicina que han prestado servicios durante la epidemia del cólera, ya en Estrasburgo, ya en los departamentos inmediatos, han recibido del ministro el importe de los gastos de una ó dos inscripciones.

El gobierno francés no escasea las recompensas por los servicios prestados durante las epidemias.

VACANTES.

Lo están. La de médico-cirujano de Castromonte, provincia de Valladolid, dotada en 1,000 rs. anuales del fondo municipal y ademas 40, 50 y 50 rs. por cada vecino segun su clase, siendo 160 los de pago. La eleccion se hace por la diputacion provincial, previa propuesta en terna de la Academia de Medicina.

—La de médico de San Roman, provincia de Toledo, dotada en 5,000 rs. anuales y los ajustes particulares con los vecinos. Las solicitudes hasta el 24 del actual.

—La de médico-cirujano de Trigueros, provincia de Valladolid, dotada en 26 rs. y dos cántaras de vino por cada vecino, con otras obervaciones. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La plaza de médico de nueva creacion de la Puebla de Labarca, provincia de Alava, dotada en 6,000 reales anuales. Las solicitudes por todo el presente mes.

—Dos plazas de cirujanos titulares de la ciudad de Burgos, dotadas cada una en 3,800 reales. Las solicitudes por todo el presente mes.

—La de cirujano titular de la villa de Poza de la Sal, provincia de Burgos, dotada en 3,500 reales anuales, sin obligacion de afeitar, 150 reales por la asistencia al hospital, dos reales por cada sangría á los no pobres, y aparte los partos. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de cirujano titular de Herramelluri, provincia de Logroño, dotada en 120 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 28 del actual.

—La de cirujano romancista de Reinoso, provincia de Palencia, dotada en 28 cargas de trigo al año. Las solicitudes hasta fin del actual.

—La de cirujano de Fuente-Bureba y Zuñeda, provincia de Burgos, dotada en 120 fanegas de trigo al año, y casa de valde. Las solicitudes hasta el 5 de febrero próximo.

—La de cirujano de Villafrade de Campos, provincia de Valladolid, dotada en 54 cargas de trigo de superior calidad y aparte los productos de la vacuna y golpes de mano airada. Las solicitudes por todo el presente mes.

—La de cirujano de Buenaventura, provincia de Toledo, dotada en 3,350 rs. Las solicitudes por todo el presente mes.

—La de cirujano de Villacónancio, provincia de Palencia, dotada en 40 cargas de trigo de buena calidad. Las solicitudes hasta el 20 de enero actual.

—La de cirujano de Valdearcos, provincia de Valladolid, dotada en 150 fanegas de trigo y 280 cántaras de vino, casa y leña de valde. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

MADRID.—1855.—IMPRESA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, número 3.